

**EL LENGUAJE FEMENINO EN LA NOVELA EL PERGAMINO DE LA SEDUCCIÓN DE
GIOCONDA BELLI**



**Universidad
del Cauca**

YURI MARLEN VALENCIA

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA
POPAYÁN
2012**

**EL LENGUAJE FEMENINO EN LA NOVELA EL PERGAMINO DE LA SEDUCCIÓN DE
GIOCONDA BELLI**

YURI MARLEN VALENCIA

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADO EN
ESPAÑOL Y LITERATURA**

**DIRECTORA:
DOCTORA PATRICIA ARISTIZABAL**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA
POPAYÁN**

201

TABLA DE CONTENIDO

	Págs.
INTRODUCCION.....	1
I. AUTOR- PERSONAJE.....	11
II. LA PALABRA Y EL HABLANTE EN LA NOVELA.....	25
III. CRONOTOPO.....	41
IV. VALORACIÓN ESTÉTICA.....	56
V. RELACIÓN GÉNERO- LITERATURA EN LA OBRA <i>EL PERGAMINO DE LA SEDUCCIÓN</i>	72
VI. CONCLUSIONES	90
BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA.....	95

INTRODUCCIÓN

Es importante destacar estudios que se han hecho sobre la vida y obra de las escritoras latinoamericanas y la manera en que poco a poco incursionan en la literatura. En América Latina, el estudio de las obras escritas por mujeres, empezó hace solo unas décadas, sin embargo, el ejercicio de la crítica literaria feminista poco a poco ha ido tomando fuerza. “El lenguaje femenino de Gioconda Belli”, en la obra *El pergamino de la seducción* constituye un aporte al estudio de la obra literaria de las escritoras latinoamericanas.

En el ámbito investigativo, en el que se inscribe el presente trabajo, dentro del programa de Español y Literatura, es pertinente resaltar la labor que han desarrollado las profesoras Alice Pouget y Aura Cecilia Erazo, quienes iniciaron los seminarios de grado sobre la obra de escritoras latinoamericanas, dentro de ese marco, el seminario “Voces de las mujeres latinoamericanas” se inscribe en la línea de investigación del programa de la licenciatura en Español y Literatura: Problemas de la literatura y la cultura latinoamericana.

De otro lado es importante destacar, desde la perspectiva de la teoría feminista en Latinoamérica, el trabajo de la crítica Lucía Guerra con su estudio *La mujer fragmentada: historia de un signo*, publicado en 1994. La idea principal que

resalta la autora es mostrar lo complicado que ha sido abolir los sistemas tradicionales de simbolización patriarcal.

Además de la problemática histórica, se manifiestan los diversos debates sobre el poder, tanto masculino como femenino. En este sentido el libro *Tinta Blanca* de Stephen M Hart, también sirve de referencia en esta investigación, ya que presenta una clasificación de las escritoras hispanoamericanas, teniendo en cuenta la cronología y la estética de sus obras. En este orden de ideas, Stephen Hart clasifica la literatura escrita por mujeres en seis períodos, así:

La era de los fragmentos en los años 1400 y 1430, en la que ubica a escritoras como: Leonor López de Córdoba (1362-1412), Teresa de Cartagena (1420-1470), Florencia Pinar (1470-1530) e Isabel de Villena (1430-1490). Entre los años 1550-1700, la era de *EL amanecer*, Stephen M Hart, coloca a Santa Teresa de Ávila (1515-1582), María de Zayas (1590-1661) y Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695). Entre los años (1835-1905), *FloreCIMIENTO Tardío*, Stephen M. Hart ubica a las escritoras: Gertrudis Gómez de Avellaneda, con su obra *Sab* (1841), Cecilia Bohl Von Faber, con su obra *La Gaviota* (1849), Rosalía de Castro con *Cantares Gallegos* (1863), Florinda Matto de Turner con *Aves sin nido* (1899) y Catalina Albert con su obra *Solitud* (1905). En los años 1906-1935, *La era de la decanonización*, surgen mujeres más guerreras que sin temor alguno, marcan la revolución en sus escritos. Cabe mencionar a Delmira Agustini (1886-1914) de

Uruguay, Alfonsina Storni (1892-1938) de Argentina, Juana de Ibarbourou (1895-1975) de Uruguay, Concha Méndez (1898-1986) de España y Gabriela Mistral (1889-1957) de Chile. En la época transcurrida del año 1936 hasta 1975, *El bajo Renacimiento*, la sociedad reconoce a la mujer escritora dándole importancia a la lectura de sus novelas, entre ellas nombra a María Luisa Bombal con su obra *La amortajada* (1938), Clarice Lispector con *Perto do Coração selvagen* (1942), Carmen Laforet con su obra *Nada* (1944) y Ana María Matute con *Primera Memoria* (1960).

Finalmente, M Hart menciona el periodo denominado *El alto Renacimiento*, en el que incluye a autoras como la colombo-argentina Martha Traba con su obra *Conversación al sur* (1981), Cristina Peri Rossi con *La Nave de los locos* (1984), Montserrat Roig con *Violeta* (1980), Isabel Allende con *La casa de los espíritus* (1982), novela con la que rompe con el auge de los escritores pertenecientes al *Boom*, como Gabriel García Márquez, Juan Rulfo, Jorge Luís Borges, Mario Vargas Llosa, entre otros, los cuales se llevaron los más renombrados reconocimientos editoriales y la popularidad en ventas durante largo tiempo. Sin embargo, estas condiciones valorativas han sido superadas por exitosas escritoras, como la mencionada Isabel Allende, Laura Esquivel con su novela *Como agua para Chocolate* (1989), Ángeles Mastretta con *Arráncame la vida*, Laura Restrepo con *Delirio*, y Gioconda Belli con *El pergamino de la seducción*,

entre otras obras. Estas autoras han logrado grandes ventas con sus novelas y se han ido ubicado en puestos de privilegio en las casas editoriales.

De otro lado, el trabajo de las escritoras ha sido complicado teniendo en cuenta los años en que empieza el interés por expresarse por medio de la escritura, al paso del tiempo, las oportunidades se han ido acrecentando, permitiendo que estas presenten sus propios puntos de vista. Es así como la mujer escritora da sus primeros pasos en su casa, en la iglesia, cambiando de nombre, en la revolución, exiliada, en la política, hasta hoy en día, en que se puede afirmar que la mujer, como escritora en Latinoamérica, logra formar parte de todos los entornos y crear conciencia de su propio estilo de escritura.

Sin duda, los diversos aportes literarios de la escritora nicaragüense Gioconda Belli (Managua- 1948) hechos a través de sus poemas y novelas, contribuyen a enriquecer la literatura escrita por mujeres en Latinoamérica, convirtiéndose en una escritora destacada, capaz de atrapar con el erotismo presente en su escritura y con su voz narradora, elementos que le han dado una posición relevante en las letras universales de hoy.

En este sentido, la novela *El pergamino de la seducción* se convierte en objeto de la presente investigación, considerando la trayectoria de la escritora y la historia que enmarca su obra. Esta novela narra la vida de una reina, la cual, a

través de los años ha sido recordada, pero desde otra perspectiva, limitándose a ser conocida como “Juana la Loca”. Más allá de un concepto, Gioconda Belli intenta reconstruir el porqué de ciertos hechos y comportamientos poco adecuados para una reina e incomprensibles para el siglo XVI. Las acciones de ésta, son traídas al siglo XX por medio de la narración de un historiador llamado Manuel, con la participación estelar en cada escena de una jovencita llamada Lucía, quien tiene gran parecido con la reina Juana de Castilla.

Para el desarrollo del presente trabajo, a nivel metodológico, me apoyo en los conceptos teóricos del crítico ruso Mijaíl Bajtín (1895-1975), su teoría histórico social del arte y su método *translinguístico*, los cuales fueron expuestos en tres de sus textos clásicos: *La estética de la creación verbal* (1985), *Problemas de la poética de Dostoievski* (1986) y *La teoría de la novela* (1991) y en los presupuestos de la crítica literaria feminista, enunciados por Biruté Ciplijauskaitė. Metodológicamente los aportes de los autores mencionados, me permitirán hacer un análisis detallado de la novela *El pergamino de la seducción* de la escritora nicaragüense Gioconda Belli.

En relación con las propuestas de Mijaíl Bajtín, los capítulos a desarrollar son cuatro, en los cuales se abarcan las principales teorías de Bajtin. El primero es la relación autor real- fragmento de la realidad, el segundo, la relación autor

narrador –personaje, el tercero, cronotopo y finalmente el cuarto, la solución estética comprendida como la nueva construcción de sentido.

En primer lugar, en la relación autor real-fragmento de la realidad, Bajtín manifiesta la importancia del artista en relación con su carácter y su actitud frente al mundo creado. Es por ello que Bajtín considera que el proceso de creación estética es: *“La lucha de un artista, por una imagen definida y estable de su personaje, es mucho una lucha consigo mismo”*. (1985:14) Por lo tanto, el autor real escoge el fragmento de realidad que lo afecta positiva o negativamente para crear otro mundo, un mundo figurado que se amolde a sus necesidades vitales y a su percepción estética de la realidad: *“El autor es la única energía formativa que no se da en una conciencia psicológicamente concebida sino un producto cultural significativa y estable”*. (1985:16)

En segundo lugar, en relación con el autor- narrador personaje, tendré en cuenta la importancia de la palabra y el hablante en la novela. El escritor en su fragmento de realidad evidenciará la posesión o carencia de las denominadas competencias o excedente de visión, es decir, los elementos cognitivos, axiológicos y lingüísticos que posee el autor real para plasmar de forma integral y pertinente el fragmento de realidad. Las competencias cognitivas o enciclopédicas aluden al dominio y manejo profundo de diversas áreas del saber relacionadas con el tema que va a plasmar en su obra. Las competencias verbales y lingüísticas se refieren al dominio de las categorías del lenguaje.

En tercer lugar se resalta el cronotopo, el cual Bajtín define como “*la unión de los elementos espaciales y temporales en un todo inteligible y concreto. El tiempo se condensa aquí, se comprime, se convierte en visible desde el punto de vista artístico y el espacio a su vez se intensifica*”. (1991:238) En su libro *La teoría de la novela*, Bajtín clasifica los cronotopos, tales como: el cronotopo de la novela griega antigua, el cronotopo de la *novela de aventuras costumbrista*, el cronotopo el hipérbaton histórico y el cronotopo folclórico.

También se menciona el cronotopo de la novela caballerescas, el cronotopo rabelesiano y finalmente, se presenta el cronotopo de novela biográfica y autobiográfica, el cual ampliaré, ya que se inscribe dentro de la obra, *El pergamino de la seducción*, objeto del presente trabajo. En este cronotopo se presenta la vida propia y ajena donde toman forma las facetas de las imágenes del hombre y de su vida; aquí encontramos el recorrido por la vida del héroe, la vida social, la vida familiar, sus comportamientos, relaciones y los acontecimientos pertenecientes a distintos periodos de tiempo: “*se manifiesta la descomposición de esa exterioridad pública del hombre en la que empiezan abrirse camino la conciencia privada del individuo solo y aislado y a revelarse las esferas privadas de su vida*”. (1991:295)

En el cuarto capítulo se menciona la valoración estética, en este sentido, Mijaíl Bajtín, resalta la importancia del autor como artista, dejando a un lado la imagen de autor real y de alguna manera, desligando al lector de una visión

limitada sobre el novelista y dándole libertad para analizar el contenido de la obra y la percepción en relación con la obra y su contemplador. Es decir, el artista forma parte esencial de la obra porque es él quien la crea, es quien interviene con su mirada sobre los personajes dentro de la obra. Sin embargo, para lograr una totalidad en la valoración es necesario renunciar a la imagen de autor, para conocer al artista como tal, aquel que es capaz de percibir al héroe desde el exterior e interior. Teniendo en cuenta que esta totalidad estética se logra también con la presencia de un contemplador, el cual se solidariza con el artista, estableciendo una valoración en relación con el héroe.

Por otra parte, es importante destacar la obra de Biruté Ciplijauskaitė, *La novela femenina contemporánea: hacia una tipología de la narración en primera persona (1970-1985)*. Me apoyaré especialmente en el capítulo titulado “El proceso de concienciación”, donde la autora toma como punto de partida la llamada *novela de memorias* en las cuales la mujer pregunta por su esencia y su identidad. Sin embargo, lo más destacado metodológicamente es la tipología que hace de la novela de concienciación. El primer tipo es la *concienciación por medio de la memoria*. Según Simone de Beauvoir, el recuerdo está siempre presente en las mujeres cuyas obras describen el paso de niña a mujer y el tema recurrente es el recuerdo. El segundo tipo de novelas es *El despertar de la conciencia en la niña*, describe el paso de niña a mujer o sea el tránsito de la infancia a la adolescencia. El tercer tipo comprende *la conciencia de la mujer independiente*,

que protesta en contra de los hombres por el trato patriarcal a la que ha sido sometida. La concienciación consiste, aquí, en descubrirse a sí misma como experiencia esencial de su vida.

El cuarto tipo es *la concienciación de la maternidad*, presente en autoras como Karin Struck con la novela *La madre*, que plantea un nuevo mito, la relación de la gestación de un niño con la producción de un texto. El quinto tipo es el de la *concienciación político-social*. Este tipo de novelas son polémicas y llamadas, además, como novelas de ideas. El sexto tipo, lo denomina *escribir conscientemente como mujer*, para que sean reconocidas profesionalmente. Una obra destacada es *El cuaderno color de oro* de Doris Lessing, que describe los motivos feministas como la experimentación estilística, así mismo la problemática de la mujer escritora.

El séptimo y último tipo, el cual ampliaré, ya que se integra a la novela de Gioconda Belli, *El pergamino de la seducción*. Este tipo de novela Biruté lo denomina, *procedimientos de concienciación* y abarca toda novela escrita por mujeres, por lo tanto hay un enfoque femenino en la búsqueda de un lenguaje propio en el que emplea la técnica de desdoblamiento, como el doble y el espejo, técnicas con las que el protagonista puede llegar a la esquizofrenia y la locura. Por su parte, Nancy Chodorow ficcionaliza la relación madre e hija, dialogismo que está siempre presente en el subconsciente de la mujer. Finalmente, Jean Rhys,

emplea en sus obras como procedimiento de concienciación, a la mujer loca, refracción y escritura de la imagen marginada de la mujer.

El presente trabajo constituye un aporte a los estudios de crítica literaria, ya que permite conocer la amplia producción de las escritoras latinoamericanas, quienes generalmente han permanecido fuera del canon de la literatura y de los planes de estudio de los programas de las licenciaturas en este campo. Desde este punto de vista, el seminario de grado: “Voces de las mujeres escritoras latinoamericanas”, se convierte en un aporte a los estudios de la crítica literaria feminista. Además, los conceptos de los teóricos mencionados son indispensables para comprender la obra literaria más allá de su contenido. En *El pergamino de la seducción* se presenta un proceso de concienciación en el que se involucra a la autora y su creación, a la vez, se estudia dentro de la novela, la palabra, el acto y la intención de los personajes. Todo ello es indispensable para reconocer desde qué perspectiva es posible el análisis de la obra, por medio de las propuestas teóricas de Mijaíl Bajtin y Biruté Ciplijauskaitė, de igual manera, dichos conceptos abren espacio a futuras investigaciones en el análisis de la relación género-literatura.

I. AUTOR-PERSONAJE

En la obra, *Teoría y estética de la creación verbal*, Mijail Mijailovich Bajtín hace mención de tres momentos básicos. El primero es la relación Autor real-Fragmento de realidad, en el cual es pertinente reconocer la importancia de la vida y obra de la autora de *El pergamino de la seducción*. Gioconda Belli nació en Managua, Nicaragua, el 9 de diciembre de 1948. Su padre, Humberto Belli era empresario. Su madre, Gloria Pereira fue fundadora del Teatro Experimental de Managua. Gioconda fue la segunda de cinco hermanos: Humberto, Eduardo, Lucía y Lavinia, y cursó su primaria en el Colegio de La Asunción en Managua y la secundaria en el Real Colegio de Santa Isabel en Madrid, España, donde finalizó su bachillerato 1965. Tras obtener un diploma en Publicidad y Periodismo en Filadelfia, Estados Unidos, regresó en 1967 a Managua, donde contrajo matrimonio y posteriormente nació su primera hija Maryam.

Sus poemas aparecieron por primera vez en 1970, en el Semanario Cultural del diario La Prensa de ese país. Su poesía, considerada revolucionaria en su manera de abordar el cuerpo y la sensualidad femenina, causó gran revuelo. Su libro *Sobre la grama* mereció en 1972, el premio de poesía más prestigioso del país en esos años, el “Mariano Fiallos Gil” de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Como muchos intelectuales de su generación, Belli se integró a la

filas del FSLN y militó en esa organización desde 1970 hasta 1994. Perseguida por la dictadura somocista, vivió en el exilio en México y Costa Rica. Fue miembro de la Comisión Político-Diplomática del FSLN. Fue correo clandestino, transportó armas, viajó por Europa y América Latina obteniendo recursos y divulgando la lucha sandinista.

En 1978, obtuvo el prestigioso Premio Casa de las Américas (Cuba) en el género poesía por su libro “Línea de Fuego”. Después del triunfo sandinista y hasta 1986, ocupó varios cargos dentro del gobierno revolucionario. En 1984 fue representante sandinista ante el Consejo Nacional de Partidos Políticos y vocero del FSLN en la campaña electoral de ese año. Belli dejó todo cargo oficial en 1986, para dedicarse a escribir su primera novela. Fungió como directiva de la Unión de Escritores y fue una de las fundadoras del suplemento literario “Ventana”. Entre 1982 y 1987, publicó tres libros de poesía: “Truenos y Arco Iris”, “Amor Insurrecto” y “De la costilla de Eva”. Estos libros o selecciones de los mismos se han publicado en España, México, Alemania, Bélgica, Inglaterra, Italia y Estados Unidos.

En (1988), Belli publicó su primera novela *La mujer habitada*, que fue muy aclamada por la crítica. La novela obtuvo el Premio de los Bibliotecarios, Editores y Libreros a la Novela Política del Año, (1989) Ese año la autora recibió también el Premio Anna Seghers. Desde su publicación, la novela ha sido traducida a once

idiomas y ha tenido gran éxito editorial en España e Italia. En (1990), se publicó la segunda novela, *Sofía de los Presagios*, en (1996), *Waslala*, ambas traducidas a varios idiomas.

Gioconda publicó también un cuento para niños: "*El Taller de las Mariposas*", que se editó también en alemán, holandés e italiano y en (1998), publicó otro libro de poemas, *Apogeo*. En enero de (2001) apareció en Plaza Janés, su libro *El País bajo mi piel*, un testimonio-memoria de sus años en el sandinismo. Desde (1990), Gioconda alterna su tiempo entre los Estados Unidos y Nicaragua. Se casó en (1987) con Charles Castaldi con el que tiene una hija, Adriana, nacida en (1993). De dos matrimonios previos, tiene tres hijos: Maryam (1969), Melissa (1973) y Camilo (1978).

En el 2005 publicó su libro, objeto de esta investigación, *El pergamino de la seducción*, posteriormente en febrero del 2008 publicó su novela *El infinito en la palma de la mano*, la cual fue merecedora del Premio Biblioteca Breve 2008 de la editorial española Seix Barral y el Premio Sor Juana Inés de la Cruz, de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, *El país de las mujeres* (2010) es su más reciente libro.

Teniendo en cuenta el proceso como persona dentro de la sociedad y como autora dentro de la literatura, en relación con los postulados de Mijaíl Bajtín, el lector realiza un examen preliminar para determinar qué fragmentos de realidad

retoma Gioconda Belli, en su obra *El pergamino de la seducción*. En esta novela se reconoce la importancia de una mujer llamada Lucía, la cual forma parte de la vida del autor, siendo esta la hermana de Gioconda, es decir, la novelista toma este nombre para conectar su ficción con aspectos de la realidad. Gioconda Belli ingresa en la secundaria, a un colegio dirigido por monjas en Madrid, es así como surge la vida de Lucía, como heroína de esta novela. Una joven de dieciséis años, latinoamericana, que ingresa a un colegio de monjas, edad que coincide con la que tenía Gioconda Belli cuando hizo su secundaria en España. En un fragmento del libro *El pergamino de la seducción* se dice: “Tenía diecisiete años y desde los trece, desde la muerte de mis padres en un accidente aéreo, estaba interna en un colegio de monjas en Madrid, lejos de mi pequeña patria latinoamericana” (Belli; 2005:11).

En su libro *El país Bajo mi piel*, se presenta la biografía de la autora. En un aparte de este, se menciona su primer amor con el que se casó, el cual poco a poco empezó a conocer, posterior a la unión. La autora expresa el carácter de quien entró a formar parte de su vida, este personaje puede ser identificado en la novela, *El pergamino de la seducción*, como Manuel, quien es presentado como solitario y aislado del mundo, quien vivió con su tía Águeda. En su libro *El país bajo mi piel* la autora menciona:

Hasta que nos casamos y nos quedamos solos me di cuenta que la alegría era un estado incomodo para él, que la melancolía con la que se encerraba

a tocar armónica en la habitación que ocupaba en casa de una tía, no era producto de tristezas pasajeras sino de un carácter temeroso, solitario y misántropo. (Belli, 2000: 22)

Por otra parte, es necesario reconocer que Gioconda Belli parte de una realidad histórica para enmarcar una serie de problemáticas atribuidas a la mujer, desde el fragmento real se conoce la historia de Juana de Castilla, conocida históricamente como “Juana la Loca”. Quien existió en el siglo XVI y a través de la cual, la autora presenta, al mismo tiempo, una mujer contemporánea y una mujer histórica, está claro que la trama de la obra es propuesta por Gioconda Belli y la presentación que esta hace de los personajes, revive hechos producto de su imaginación. Sin embargo, la historia de Juana, su vida, la presentación de los reyes Católicos, son reales, los enfrentamientos por la posesión de los reinos, el encierro al que fue destinada, su rebeldía y las variaciones en su temperamento, son manifestadas por diversos historiadores, por lo cual la autora los retoma para reconocer la importancia de su obra. La investigación histórica de la autora es extensa, entre sus libros están presentes los más esenciales para la reconstrucción de la época y la vida de Juana. Dichos libros son: *La reina Juana* de Bethany Aram, *Vida cotidiana y arte en el palacio de la reina Juana I en Tordesillas* de Miguel Ángel Zalama, entre otros textos y ensayos que fueron de suma importancia y que tomó como base para hacer la construcción de su novela.

Un hecho histórico que es reconocido como real, es el caso de la agresión que sufrió una de las amantes de Felipe; cuando Juana descubrió esa traición, reaccionó de manera violenta. Todos los libros, además de la película *Juana la Loca* (2001) dirigida por Vicente Aranda, lo manifiestan, y Gioconda lo expresa en *El pergamino de la seducción*:

Despacio con parsimonia, deliberada, solté el pelo de la pelirroja, lo dejé caer sobre sus hombros, lo acaricié. Era suave, sedoso. Pensé en las manos de Felipe. Después tomé las tijeras y sin prisa fui cortándolo poseída por el chasquido de las tijeras, que se imponía sobre las exclamaciones, el llanto de mi víctima. No lograba detenerme. (2005: 253)

La anterior afirmación es tomada de un fragmento de realidad, en el que la autora presenta su postura frente a determinado acontecimiento, en relación con su carácter y actitud frente al mundo. Bajtin considera que el proceso de creación estética es: *“la lucha de un artista, por una imagen definida y estable de su personaje, es mucho una lucha consigo mismo” (Bajtín, 1985: 14)*. Dicha consideración se refleja en Gioconda Belli quien se interesa por un hecho histórico, con el que se identifica la mujer contemporánea, es decir, la autora amplía la interpretación de dicha problemática la cual puede ser analizada desde el presente y que forma parte del pasado. Gioconda Belli escoge fragmentos de la realidad que la afectan tanto positiva como negativamente, para crear otro mundo que se amolde de acuerdo a su percepción.

El segundo momento que plantea Bajtin, es la relación autor-narrador-personaje, en que está presente la narración en primera persona, hay una relación estrecha entre estos sujetos ya que no se presentan conflictos entre el narrador y el personaje. La postura del narrador está presente en primera persona, por un lado, se encuentra un narrador, el cual ocupa un lugar en el espacio y a quien puedo identificar como materia, llamado Manuel. Es historiador, profesor de la

Universidad Complutense, su especialidad es el Renacimiento español y vive con su tía, es solitario, sus intenciones se basan en la construcción de escenarios para revivir una historia que conoce: la historia de Juana de Castilla. Además es necesario reconocer que este narrador puede describir momentos simplemente exteriores. En una cita Manuel manifiesta: *“Yo conozco los hechos, las fechas, puedo situarte en ese tiempo, en los olores, colores, y entornos de entonces. Pero en mi narración (Porque soy hombre y, peor aún, historiador racional y puntilloso) faltará (siempre me falta) lo interior”*. (2005:12)

De esta manera, es como se puede percibir la presencia de otro narrador, quien entra en diálogo, es una mujer quien se comunica con este historiador y quien forma parte de las escenas dirigidas por este, sin embargo es ella quien logra manifestar expresiones de amor, tristeza, melancolía y desilusión de una mujer que hace el papel de Juana, siendo mujer, y de la misma edad de la reina, es Lucía quien narra primero su vida, la forma en que conoció a Manuel y lo que siente al revivir la historia de una reina que existió en el siglo XVI. Ella expresa: *“Manuel dijo que me narraría la vida de Juana de Castilla y su locura de amor por su marido Felipe el Hermoso si yo aceptaba ciertas condiciones”* (2005:11), además, le cuenta al lector como transcurre su vida: *“mis abuelos me depositaron en el internado regentado por monjas en Madrid”*. (2005:13) Lucía, reconocida como hablante, se da a conocer como una mujer de diecisiete años, estudiante, interna en un colegio de monjas. Ella cuenta con el apoyo de sus abuelos, puesto

que sus padres mueren en un accidente, es tímida. De acuerdo a sus descripciones físicas se muestra: *“En los cuatro años de internado, mi cuerpo se había transformado asombrosamente...casi de un día para otro fueron apareciendo mis pechos, del sostén 32A de mis trece años, pasé al 36C - era morena, con el pelo negro”*. (2005:18)

Es necesario reconocer a los narradores como hablantes, en los cuales existe un paralelo, ya que cada uno presenta su propia perspectiva, por un lado Manuel, hace descripciones de un momento histórico y por otro lado, Lucía es quien recibe esta información, convirtiéndola en sentimientos, placeres, subjetividades y carencias, que enfrentó la reina en un tiempo determinado. De este modo, la autora permite distinguir una voz de la otra. Lucía por su parte afirma: *“Ataviada como princesa, me siento en el sofá que Manuel sitúa en el centro de la estancia. Él se sienta detrás de mí. Me dice que cierre los ojos. Habla pausadamente. Susurra. Yo me dejo llevar por la voz. Desaparezco en ella y emerjo en otra parte. Soy Juana”*. (2005:49)

En la misma página, Manuel sigue con la narración: *“y es Toledo. El 6 de noviembre de 1479, día de mi nacimiento”*. En esta parte se puede aseverar que el narrador es el personaje y que por lo tanto hay solidaridad, de ninguna manera se presenta la parodia o el conflicto entre los hablantes, se manifiesta una expresión lírica: *“Tenía que admitir que la muchacha de diecisiete años yaciendo en esa*

cama nadaba desde hacia varios fines de semana en aguas que subían varias cuartas por encima de su cabeza, ya no era virgen. Había hecho el amor con un hombre, una docena de años mayor que yo". (2005:134)

En "*El pergamino de la seducción*" se encuentra presente la voz de dos hablantes, en primera persona, los cuales tienen menor extraposición, ya que el narrador a su vez es personaje. Teniendo en cuenta la anterior afirmación, puedo determinar que en esta novela no existe la conclusividad, puesto que es el otro que puede determinar tanto el interior, como el exterior del héroe, en este sentido, Lucía como heroína es vista desde una postura individual, de sí misma, es decir no hay otra mirada que logre observarla y determinarla en el mundo que habita, su voz destaca frases como estas: "*usted sabe que yo más bien tiendo a ser introvertida*" o afirma que: "*pensaba en mi como dos personas, la interna y la externa. La del internado y la de la calle*". (2005:233)

Es interesante reconocer la importancia del artista, de la autora, en relación con su actitud y carácter hacia el mundo, de acuerdo a su conciencia. Es por ello que Gioconda Belli refleja por medio de los hablantes, una serie de reacciones y emociones, en la que logra manifestar la lucha por la imagen de su personaje, definida y establecida, dicha lucha es también consigo misma.

Así pues, existe la interrelación entre el autor- narrador y personaje, puesto que el autor crea una conciencia, la cual abarca su personaje y su mundo. La

autora es quien dirige su personaje, tanto de manera ética como cognitiva. La conciencia de éste, el modo de sentir y desear el mundo, está ligada con las caracterizaciones que hace la autora sobre sus personajes. De acuerdo a esta idea, se puede inferir, como afirma Bajtín que: “El autor sabe y ve más, no tan solo en aquella dirección en que mira y ve el héroe, sino también en otra que por principio es inaccesible al personaje”. (Bajtín, 1985:21)

En cuanto al héroe tal y como lo menciona Mijaíl Bajtín, quiero aclarar que en este caso es una heroína, por ser una mujer la principal actante de la novela, *El pergamino de la seducción*. Se reconoce a Lucía como principal personaje, ya que logra conectar el presente con el pasado, formando parte de las acciones de una reina, la cual durante mucho tiempo ha sido conocida como Juana la Loca. Se desarrollan paralelismos entre ambas narraciones. La muchacha huérfana que en el siglo XX, interna en Madrid, conoce a un historiador cuarentón, se enamora y queda embarazada, se contrapone a la historia de Juana que es dada como esposa en virtud de una estrategia política, se enamora, tiene varios hijos que pronto arrebatan de su lado, la nombran reina y nunca le permiten ejercer su poder, y termina prisionera de su propio padre, acusada de locura para desautorizarla. Las dos historias son truculentas, representan a mujeres dominadas por la sociedad patriarcal, falocéntrica y describen un camino de explotación de la mujer que abarca cinco siglos.

La interpretación de Lucía como heroína, vestida como Juana, sintiéndose Juana, presenta una especie de puesta en escena de la historia de Juana de Castilla. Mientras esto sucede, Lucía es seducida por Manuel, tienen amores furtivos en la casa de la tía Águeda. Es Lucía, quien logra ser seducida por la historia y por el cuerpo de Manuel. La historia de Juana de Castilla es una historia de poderes y traiciones; de amores traicionados por el poder, hijos que se vuelven en contra de la madre, madre que entrega a su hija por ambición, padre que encierra a su hija por poder. En fin, todas las acciones y traiciones de que es capaz el ser humano por el poder. La historia de Lucía es un acto en el cual ella es la protagonista. En *El pergamino de la seducción* se manifiestan el sexo y la ingenuidad, de una jovencita que se enamora de un hombre maduro y experimentado, él a su vez se enamora de la representación de Juana.

Gioconda Belli en su obra *El pergamino de la seducción*, presenta como pretexto la historia de Juana la Loca, quien durante mucho tiempo ha sido criticada por diversos historiadores, en ocasiones, su locura es objeto de burla. La autora parte de este acontecimiento, al cual le da la importancia que se merece. Sin embargo, el propósito de la autora va más allá de un hecho histórico, manifiesta el problema de género a través de la historia y la manipulación de que fue objeto la mujer en el pasado. Dicha postura la asevera en el momento de expresar la falta de autoridad de Juana, la cual no puede ejercer como una reina, y por otra parte, se presenta a Lucía una joven contemporánea, con más libertad y capacidad de

decisión. Esta, por su parte, no logra zafarse de las ataduras de sumisión, y sigue la misma historia de Juana, ya que es dócil ante el poder de Manuel.

Es interesante conocer la presencia de Lucía como heroína degradada, quien establece una serie de acciones, determinando el cambio en su vida y en la vida de Manuel, que llega a creer que la presencia de Juana de Castilla es casi real. En el presente, el lector se sumerge en un pasado evocado por estos personajes, como lo confirma Lucía:

En el apartamento de Manuel no había otro tiempo que el del Renacimiento. Su voz lo evocaba con tanta realidad que más de una vez yo oí claramente el ruido de seda de los trajes deslizándose por las gradas de los palacios flamencos y sentí el olor a cera derretida de los candelabros. Cuando Manuel era Felipe y yo era Juana, el amor me anegaba toda. (2005:139)

La responsabilidad asumida por el héroe, es de gran importancia puesto que con los héroes se polemiza, se aprende, se intenta desarrollar su punto de vista hasta formar un sistema acabado. El héroe es quien posee una autoridad ideológica al tiempo que es independiente, se percibe como un autor de la concepción ideológica propia y no como objeto de la visión artística. Bajtín retoma la postura de Dostoievski, quien afirma que: “*No le importa que es lo que el héroe representa en el mundo, si no ante todo, que es lo que representa el mundo para él y que es lo que viene a ser para sí mismo*”. (Bajtín, 1993:71)

Lucía, quien por medio de sus sensaciones, refleja la imagen de una mujer en el mundo contemporáneo, sin alejarse del Renacimiento en donde existió una reina, la cual fue catalogada como loca por amar y por sentir celos, por enfrentarse a su familia y por defenderse ante los abusos de autoridad.

Según lo anterior, se puede afirmar que *El pergamino de la seducción*, más que una novela, en palabras de Bajtín, diría que es un testamento social, en el que la autora manifiesta la inconformidad de una problemática en la que tanto en el pasado como en el presente, se refleja como culpable a la mujer, que actúa con locura y celos, al sentir que pierde lo que más ama. La mujer se entrega desenfrenadamente al amor, sin tener en cuenta que existen otros factores que finalmente pueden acabar con su cordura, la mujer por medio de su seducción entrega tanto su cuerpo como su alma y es Lucía, quien intenta exteriorizar la manera en la que se envuelve en una trama de historia, sexo y amor.

Gioconda Belli como autora de *El pergamino de seducción* expresa por medio de sus fragmentos, el reflejo de lo que quiere ser como artista y creadora de una obra, estableciendo de qué manera quería que sucedieran los hechos. Por medio de su novela como nueva creación, se convierte en ese dios, capaz de construir un nuevo mundo gracias a su conciencia reflejada en el héroe. Por esta razón, es necesario conocer la relación que se establece entre el autor, narrador y el personaje para determinar en cuál de ellos recae la total conciencia, es decir, el

principal sentido es atribuido al autor, quien conoce el mundo que construye y que logra reflejar por medio del acto del héroe.

II. LA PALABRA Y EL HABLANTE EN LA NOVELA

Para establecer la importancia de la palabra, quiero retomar una cita que un hablante expresa en un aparte de la novela *El pergamino de la seducción*, “...Un mundo que es construido con palabras puede llegar a ser tan real como el haz de luz que ilumina tus manos en este momento...”, (Belli, 2005:11) discursos como estos, son los que construye Gioconda Belli en su novela, permitiendo que el lector participe de una afirmación hecha por la autora, a la vez que este le da la respectiva valoración, teniendo en cuenta la postura de Bajtín quien resalta que la intención de un enunciado se hace de acuerdo a su contexto.

Es así como Manuel, uno de los narradores de la obra *El pergamino de la seducción* manifiesta que un mundo construido con palabras evoca una historia, que puede llegar a ser tan real y posible como el encuentro de dos personajes, uno que da paso a la construcción de palabras por medio de la narración del pasado, en este caso Manuel; y otra que evoca y transforma ese pasado, Lucía, quien por medio de su actuación involucra su vida, su entorno y sus sentimientos con una historia lejana con la cual logra identificarse.

Análisis como estos son posibles por medio de las propuestas de Mijaíl Bajtín, quien expone su método translingüístico resaltando la vida de la palabra no

como estructura lingüística si no de la palabra como un medio para comprender la construcción de un contexto, tal y como lo explica este teórico al afirmar:

La palabra no es una cosa sino un medio eternamente móvil y cambiante de la comunicación dialógica, nunca tiende a una sola conciencia, a una sola voz, su vida consiste en pasar de un contexto a otro, de boca en boca de un contexto a otro, de una colectividad social a otra de una generación a otra generación. (1993:283)

Por medio de la obra *El Pergamino de la seducción*, se logra la interacción entre voces: “*la voz de Manuel dejaba dentro de mí un rastro denso*”, (2005:11) para que el lector logre identificar la voz de uno o diversos personajes como es el caso de esta novela, donde se presentan las voces de Manuel evocando a Juana de Castilla y la voz de Lucía personificando dicha reina. De esta forma es como se obtiene la presencia de múltiples estilos orales de una época, es decir, el lector se encuentra capacitado para diferenciar la voz de una reina del siglo XVI, por medio de los registros lingüísticos, a continuación Juana de Castilla, le permite al lector introducirse en una época determinada: “*mi madre ha dispuesto para que sus hijos crezcamos como dignos príncipes y princesas de Castilla y Aragón. Aprendo a tocar el clavicordio, a bailar, a tejer*”. (Belli, 2005:51)

Además de identificar la presencia de una serie de voces, es necesario darle importancia a quien la autora logra exaltar de alguna manera, teniendo en cuenta que estas exaltaciones pueden ser positivas o negativas. La intencionalidad de la

autora es presentar a un hablante quien en su máxima expresión, permita dar a conocer un mundo construido. En *El pergamino de la seducción* se percibe la presencia de un héroe, en este caso me atrevo a decir heroína, resaltando el concepto Bajtiniano de héroe degradado. Es Lucía quien compone toda una serie de acontecimientos, tanto espaciales como temporales, desprendiéndose de sus actos, una problemática y una búsqueda constante de la verdad.

En relación con este héroe, quien es a su vez un hablante, es importante tener en cuenta su voz, que identificada por medio de enunciados, es reconocida siempre dentro de un contexto cultural semántico-axiológico (científico, artístico, político etc.) y Bajtín por su parte plantea dos tipos de discursos, objetual y objetivado, el primero afirma que es: *“un discurso orientado directamente hacia su objeto en tanto que expresión de la última instancia interpretativa del hablante (palabra que nombra, comunica, expresa, representa) que cuenta con una comprensión inmediata”*. (1993:278) Este discurso se dirige a la afirmación científica concreta de ciertos enunciados que se presentan en la novela, tales como: *“soy Juana”*, *“en 1485, el reino de Aragón ha recuperado Nápoles”*, (Belli, 2005: 76) *“yo, Lucía”*, (2005:52) *“mi primera hija Leonor nació el 15 de noviembre de 1498 en Lovaina”*, (2005:128) *“soy historiador”*. (2005:341)

El segundo discurso presente en la novela y el que más relevancia tiene dentro de *El pergamino de la seducción* es el objetivado, el cual Bajtín define como: *“discurso de un personaje representado”*. (1993:278) En este sentido este

discurso se encuentra orientado hacia la valoración, significando una cosa, un grupo social, sociolecto y frases propias. Para identificar el personaje como tal, existen valoraciones por parte del héroe, por ejemplo: *“Su mirada atenta parecía querer atisbar otro tiempo a través de mí. Sus ojos no se detenían ni en los míos ni en los confines de la sala. De pronto puso su frente sobre mi brazo, como si estuviese abrumado”*. (2005:87)

Es importante resaltar que por medio del discurso objetivado, se puede identificar la predominancia de rasgos de tipificación social o de caracterización individual. Teniendo en cuenta el grado de objetivación se percibe cierto carácter o lenguaje, en la novela analizada se presenta el carácter de lo femenino por medio de Lucía, quien afirma: *“sentí su cuerpo masculino, la piel lisa envolviendo músculos tensos, nada de redondeces ni tierra blanda, sino un territorio geométrico, angular, el escaso vello en el pecho, el corazón palpitando acelerado al centro, rozándose contra mis pezones”*. (2005:107)

Quiero resaltar en otro sentido, la valoración que establece la heroína de acuerdo a cierto tema, en este caso la desnudez y su significado individual: *“en mi familia mi padre y mi madre eran de la escuela nudista, le dije. Nunca se habían cuidado de taparse la desnudez delante de mí, seguramente por eso yo no tenía reparos para estar en cueros”*. (2005:133) Para identificar el tipo de discurso utilizado por la autora es necesario resaltar los que tienen mayor predominancia

de registros, tal es el caso del anterior discurso que Gioconda Belli, refleja en la mayoría de las páginas de su obra.

Por otra parte, es necesario analizar el discurso orientado al discurso ajeno, este tipo de discurso es tomado en cuenta por la autora puesto que da paso al uso de palabras ajenas. De esta manera el lector reconoce que estas palabras ajenas, se encuentran guiadas por la estilización y no por la parodia, ya que este discurso paródico es empleado para criticar. Es decir, la estilización siempre es solidaria en contraste con lo que el autor primario creó. Se perciben frases como: *“mi madre me enseñó que las mujeres no debemos doblegarnos. Ella hizo bordar en su estandarte su afirmación de igualdad con mi padre “tanto monta, monta tanto”.* (2005:142)

Además, encuentro presente la estilización por medio del discurso religioso: *“me estremecía pensar que ahora ese reino maldito me tocaría a mí. A mí, a Felipe y a nuestra descendencia. Una frase de Jesucristo me vino a la mente “Padre aparta de mí este cáliz”,* (2005:184) también: *“cerré los ojos. Me vino a la mente la frase del padre nuestro: hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo”,* (2005:336) a la vez que se manifiesta la presencia de palabras ya dichas anteriormente por grupos sociales, como los miembros de la iglesia católica: *“pues mira, embarazos precoces, enfermedades de transmisión sexual... la carne es débil y el instinto es una fuerza de la naturaleza que no siempre se puede prever”.* (2005:236)

En *El pergamino de la seducción* Gioconda Belli trae a colación palabras ajenas para explicar cierta situación como es el caso de Lucía, quien siempre utilizaba una palabra evocada anteriormente por su madre: *“Pero a la par de esto, venían las amonestaciones, el no te toques “allí” o nunca hables con extraños ella tuvo que esforzarse para explicarme los misterios de la vida sin ruborizarse”*, (2005:135) en otro aparte del libro se presenta la misma situación recordada por Lucía: *“... y nos ponían la mano “allí”, por años tuve la certidumbre de que aquel lugar era el nudo que sostenía todos los hilos de mi cuerpo, un imán que me mantenía sobre la tierra y sobre el que actuaba la famosa fuerza de gravedad.* (2005:45)

La autora además cita frases del poeta nicaragüense Alfonso Cortés, ubicándolo dentro de la época de Juana de Castilla, sin embargo, este poeta en realidad existió en el tiempo de la autora Gioconda Belli. Alfonso Cortés en uno de sus poemas dice: *“un trozo de azul tiene mayor intensidad que todo el cielo, escribió un poeta loco de mi país en cuya celda solo había una pequeña ventana”*. (2005:362)

Gioconda Belli es solidaria, en cuanto resalta enunciados ya dichos para reiterar la importancia de sus afirmaciones, por ello encuentro pertinente reconocer las frases y la adecuación que de ellas hace en cuanto se trata de religión, locura o tradiciones culturales, ya que finalmente esa es quizá la intencionalidad del creador de una obra, adecuar los personajes, manifestar su

visión de mundo, teniendo en cuenta no solo rasgos individuales, sino la presencia de un entorno, ya que el autor refleja por medio de su obra una serie de reacciones y emociones, tanto propias como sociales.

Del mismo modo, el escritor en su fragmento de realidad evidenciará la posesión o carencia de las denominadas competencias o excedente de visión, es decir los elementos cognitivos, axiológicos y lingüísticos que posee el autor real para plasmar de forma integral y pertinente el fragmento de realidad. Traigo a colación el análisis de Bajtín apoyado en la percepción de Tolstoi, sobre la palabra, definiendo que: *“La palabra, incluso en sus expresiones suena y disuena con los diferentes aspectos de la conciencia socio-verbal plurilingüe que rodea al objeto y, al mismo tiempo, se introduce polémicamente en el horizonte objetual y axiológico del lector”*. (Bajtín, 1991:100) Para ejemplificar puedo tomar como base las intenciones de la autora quien por medio de sonidos repetitivos, hace que aquellas palabras o frases sean sugestivas al ser pronunciadas, para acentuar la importancia y lograr que el lector cree una imagen de asombro, en este caso, ante la muerte de un personaje importante como Felipe el Hermoso: *“cadáver, musité, caverna, calamidad, calavera, cadalso, catafalco. Que palabra más terrible. El sonido iba cargado de rigidez, frío y podredumbre eso y nada más era ahora mi esposo el padre de mis hijos”*. (2005:323)

Uno de los registros presentes en la obra, es el retrato, en el que se describe la parte física e interior de cierto personaje, llevando al lector a identificar

y conocer cuál es la actitud de quienes hacen posible la comprensión de la obra, es así como los hablantes no se quedan en la esfera misma de la palabra sino en la imagen tanto de su creador como del lector. Es por ello que presento las siguientes descripciones que constituyen un retrato, en donde se muestran las características físicas de un personaje, por ejemplo, cuando Lucía se dirige a una monja amiga, recordando la imagen de su madre, diciendo:

Podría rememorar la curvatura de los labios perfectos que eran su orgullo y en los que derrochaba crayones de labios y delineadores con matices que iban del marrón, al rojo, al púrpura...iba pálida con apenas un poco de rímel en las pestañas de los ojos negros que yo había heredado. (2005:64)

En otra página de la novela se encuentran las palabras de Lucía, al referirse a su profesora de español, la señorita Aguilar: *“Había en ella un aire de hastío, de tristeza disfrazada de autoridad. Ya no era joven pero creo que seguía creyendo que recuperar su aspecto juvenil era un asunto de maquillaje. Se lo aplicaba mal... lo cierto es que el carmín de labios violeta pálido siempre lo llevaba corrido sobre el borde inferior de la boca...y todo eso le confería un aspecto de muñeca trastabillada que daba pena”*. (2005:93) En este sentido también Juana de Castilla observa y describe a su padre, ésta dice: *“sus ojos oscuros me miraron y volvieron a mirar, desconociéndome y reconociéndome a la vez, todo de negro con la ropa que olía a lana y polvo y la barba áspera poblada de canas, mi padre me abrazó... me pidió que lo llevara sin demora al lado de mi marido, pues llegaba sumamente*

afligido por su salud". (2005:179) Estas breves descripciones llevan a conocer las actitudes de un personaje en determinado tiempo, a la vez que se logra identificar su aspecto.

Por otra parte, es de suma importancia retomar las competencias cognitivas o enciclopédicas, las cuales aluden al dominio y manejo profundo de diversas áreas del saber, relacionadas con el tema que va a plasmar la autora en su novela. Gioconda Belli en *El pergamino de la seducción*, identifica y expresa gran conocimiento sobre la historia de una reina existente en el siglo XVI, Juana de Castilla: "*si que le fue infiel, según dicen, aunque también se dice que los dos se enamoraron a primera vista y que se amaban mucho. Tuvieron seis hijos... Catalina nació cuando su padre ya había muerto. Hay un libro de Pradwin sobre ella en la biblioteca*". (2005:28)

Además, la autora establece fechas y datos específicos de esta historia, integrando valores propios, "*Y es Toledo. El seis de noviembre de 1479, día de mi nacimiento*", (2005:49) otro dato es la fecha de muerte de la madre de Juana "*¿cuando murió Isabel? -el 26 de noviembre de 1504*". (2005:263) Además de conocer fechas, nombres, lugares la autora plantea situaciones reales que cuentan la historia en diversos libros, sobre Juana de Castilla, uno de ellos es la anécdota de su hija, Manuel afirma: *¿sabes que la pobre Catalina, la hija póstuma de Juana y Felipe, que creció en el encierro con su madre, de niña se pasaba todo*

el día frente a una ventana tirando moneditas a los niños para que se acercaran y así al menos verlos jugar? Y ya te enterarás del resto de la historia. (2005:117)

El resto de la historia, la plasma Gioconda Belli, por medio de su visión, con la idea de explicar la problemática de una reina en su tiempo, justificando de alguna manera las causas de sus actos. En un aparte del libro *El pergamino de la seducción* la autora expresa un acontecimiento relevante en la historia de la reina, Juana de Castilla y por el cual, durante siglos ha sido catalogada como loca:

Despacio, con parsimonia deliberada, solté el pelo de la pelirroja, lo dejé caer sobre sus hombros, lo acaricié. Era suave, sedoso. Pensé en las manos de Felipe. Después tome las tijeras y sin prisa fui cortándolo poseída por el chasquido de las tijeras, que se imponía sobre las exclamaciones, el llanto de mi víctima”. (2005:253)

Son diversas las situaciones históricas que menciona la autora, una de ellas es el tema sobre el estado de desequilibrio mental de Juana de Castilla, esa característica ha sobrevivido hasta hoy, algunos libros de historia sobre la reina así lo indican y las causas son numerosas, entre ellas, está la muerte de Felipe el Hermoso. Juana de Castilla en diversas ocasiones ordenaba abrir el féretro para corroborar que su amado se encontrara descansando ahí: *“... pero quería estar segura de que no me hubieran despojado hasta de sus huesos. La segunda vez que hice abrir su féretro fue antes de marchar hacia Torquemada, el 20 de diciembre”. (2005:327)*

Por otra parte, la autora manifiesta conocimiento sobre las artes y la literatura: *“la literatura, la pintura, hasta la música, no son más que intentos individuales de volver a capturar sensaciones y épocas perdidas. Y hay correspondencias que se producen y sintonías que se alcanzan que no son explicables racionalmente”*. (2005:15) Es importante resaltar que Gioconda Belli, al mencionar determinado aspecto, se puede inferir que posee comprensión sobre él, ya que de alguna manera intenta argumentarlo. Además, la autora permite al lector comprender y esgrimir con más claridad cierto tema, haciendo mención de diversos autores y sus respectivas obras tales como: *“Jane Eyre... nada podía ser más adecuado en esa casona llena de silencios y secretos que leer a la Bronte. Manuel y Águeda vivían en un mundo ficticio que no dejaba de tener sus encantos, y en ese mundo yo era Juana”*. (2005:342) La heroína, Lucía, afirma además: *“Thornfield, la casa de Jane Eyre, con la loca del ático, también formaba parte de mis temores”*, (2005:350)

Se mencionan personajes importantes de la literatura a través de los cuales, el lector identifica las preferencias del autor real, se señala a: Homero, El purgatorio de Dante y el libro *Elogio de la locura* de Erasmo de Rotterdam. Además se nombra a Pradwin, quien fue un historiador, interesado en la vida de la reina Juana, también se menciona *Un mundo feliz* de Huxley. Gioconda Belli, por medio de la voz narradora de Manuel, revive las palabras de Juana de Castilla resaltando la importancia del libro: *“Visión deleitable de la filosofía y las artes*

liberales. Hasta que lo leí nunca había pensado cuan extraordinario era que nuestra especie hubiese llegado a deducir la existencia del alma, de las realidades externas e internas". (2005:54)

Así pues toda la comprensión de un discurso vivo, de un enunciado viviente, tiene un carácter de respuesta, tal como sostiene Bajtín: *"a pesar de que el grado de participación puede ser muy variado"*. (Bajtín, 1985:257) Es decir, la autora de manera consciente expresa un discurso esperando que su mensaje sea recibido por el lector, que a su vez espera una respuesta.

Las competencias idiomáticas, son otro aspecto importante, ya que apuntan al manejo de otros idiomas o dialectos utilizados. En la obra *El pergamino de la seducción*, la autora por medio de un epígrafe, se refiere textualmente, en su idioma a una obra de Virginia Woolf: *Una Habitación propia: "... Any woman born with a great gift in the sixteenth century would certainly have gone crazed, shot herself or ended her days in some lonely cottage outside the village, half witch, half wizard, feared and mocked at"*. La traducción de Gioconda Belli de esta cita, dice: *"Ciertamente que cualquier mujer nacida con un gran talento en el siglo XVI, se habría vuelto loca, se habría suicidado o habría terminado sus días en una cabaña aislada, apartada del pueblo, medio bruja, medio maga, temida y objeto de escarnio"*, de esta forma la autora permite dar cuenta de las posibles problemáticas, las cuales se tratarán en el transcurso de su novela. Finalmente el

lector es quien tiene la capacidad de discernir, el juego de narraciones que se hacen en presente y pasado.

Es importante rescatar ciertas frases en latín, aludiendo a la España del siglo XVI: *“en la terra incognita que era la vida para todas nosotras”*, (Belli, 2005:69) hace referencia a tierra desconocida. *“sursum corda”*, (2005:390) es otra frase en latín que significa elevar sus corazones, en este sentido, en palabras de la iglesia católica, se afirma *“levantemos el corazón”*. Se presentan ciertas palabras en italiano, cuando se hace referencia al padre de Juana de Castilla, quien dice: *“porca miseria”*, (2005:183) que significa *“maldita sea”*. En esta competencia idiomática, la autora también presenta enunciados en francés: *“Voilà, sire, Monsieur le archiduc, exclamando: voilà un beau prince”*, (2005:173) en esta parte se hace la presentación del archiduque, *“aquí padre el señor archiduque, un apuesto príncipe”*, en otro aparte del libro aparece la palabra *“parloir”*, (2005:159) que se refiere a una sala, o *“croit conseil”*, expresión que se refiere a la confianza que se tiene en los consejeros. Por medio de la competencia idiomática, la autora da fe del contenido y a la investigación de ciertos idiomas, relacionados con cada uno de los personajes de la obra, tal es el caso de Juana de Castilla, quien aprendió latín, lengua que se usaba en su época, su padre tenía ascendencia italiana, y Felipe el Hermoso, como bien lo explican los datos históricos, era flamenco.

Por otra parte, surge otra competencia de igual importancia a las que anteriormente se mencionaron, es la competencia literaria en la que se involucra el dominio de la autora, sobre la historia de los géneros literarios. Si bien es sabido, los géneros más relevantes son: el lírico, el épico y el dramático, en la obra de Gioconda Belli, se puede percibir la presencia del género lírico, ya que ésta expresa por medio de los hablantes, sus sentimientos y emociones con una profunda reflexión; por medio de la prosa, el lector puede encontrar elementos de un hablante lírico, actitud lírica, objeto y tema, pero sin las unidades formales que componen el verso como la métrica y la rima.

En la novela, *El pergamino de la seducción*, se encuentran presentes, en diversos apartes, expresiones poéticas, con el objetivo de transmitir sentimientos, sensaciones e impresiones de los hablantes. En primer lugar, quiero traer a colación un párrafo, en el que se puede deducir el estilo de la autora, plasmado en la mayoría de sus páginas, no quiero exponer diversos registros aunque los hay, creo pertinente resaltar este extenso escrito, interesante por sus descripciones y por las imágenes que el lector puede crear. Estas palabras son manifestadas por la heroína, Lucía, quien afirma:

El roce de las sabanas bastaba para provocarme la memoria y desatarme un deseo persistente que no cedía a mis intentos de pensar en otra cosa. Me revolví insomne hasta que aceptaba rendirme a mis instintos. Entonces me sacaba la camisa de dormir, las bragas y dejaba que la desnudez, el

contacto de mi piel con el aire de la noche avivara mi imaginación como el oxígeno anima la llama. El calor me subía a las mejillas y en el oscuro espacio de mis ojos cerrados surgían otros entornos y circunstancias. Mis manos, entonces, desempeñaban el papel de amantes fogosos. Vueltas ellos acariciaban mis pechos, mi estómago, mi sexo. Sin titubeos, dueños de la información precisa de las coordenadas de mi placer, me hurgaban las fuentes, encontraban el agua abundante y cálida. Lenta muy lentamente, como quien carameliza una fruta, la untaban sobre el pequeño pistilo de mi sexo, hostigándolo, sacándolo de su encierro, convirtiéndolo en el tenso detonador diminuto de tormentas de polen. (2005:138)

Con relación a la cita anterior, es de suma importancia, resaltar lo que Bajtín menciona de acuerdo a las posturas de Dostoievski, a quien *“no le importa que es lo que el héroe representa en el mundo, sino ante todo, que es lo que representa el mundo para él”*, (1993:114) es decir, el autor por medio del héroe, quiere reconocer qué es para sí mismo el mundo y qué sensaciones experimenta en él. Esta afirmación se puede evidenciar en el estilo poético de la autora, quien por medio del héroe expresa de que manera percibe el mundo y más que pertenecer a él, su idea es observarlo.

De este modo, quiero expresar la importancia que tienen el hablante y la palabra en la novela *El pergamino de la seducción*, ya que gracias a esta se identifican las intenciones de la autora al presentar determinados personajes. A la

vez que sitúa en ellos palabras, enunciados, discursos, dejando entrever sus puntos de vista sobre el mundo construido... tal y como lo expresa en esta novela Gioconda Belli, quien por medio de Manuel, Lucía y su imaginación, levanta escenarios, que llevan a evocar un mundo construido con palabras, que puede llegar a ser tan real como el de su creador y el de su lector.

III. CRONOTOPO

Antes de hacer la presentación del cronotopo en la novela *El pergamino de la seducción*, es necesario mencionar los conceptos expuestos por Bajtín sobre la importancia de esta construcción en su modelo teórico. Por ello a continuación analizaré la pertinencia del cronotopo en la novela estudiada.

En primer lugar, puedo afirmar que es complicado llevar a cabo el proceso de comprensión de una obra determinada, en que se involucren tanto el tiempo, como el espacio y finalmente el hombre histórico real. Es por ello que Mijaíl Bajtín expresa esta comprensión y asimilación del tiempo y del espacio, teniendo en cuenta el estado de evolución histórica de la humanidad. Para lograr dicho resultado se han elaborado, métodos de reflexión y realización sobre los aspectos que se confrontan en la realidad.

Este tiempo y espacio de la obra es llamado por el teórico Mijaíl Bajtín, Cronotopo y él lo define como: *“la unión de los elementos espaciales y temporales en un todo inteligible y concreto. El tiempo se condensa aquí, se comprime, se convierte en visible desde el punto de vista artístico; y el espacio a su vez se intensifica”*. (Bajtín, 2001:238)

Existen diversos tipos de cronotopo, entre ellos, el cronotopo folclórico, cronotopo de novela caballeresca, cronotopo rabelesiano y el cronotopo de novela

biográfico y autobiográfica. Con éste último cronotopo, se puede identificar la novela *El pergamino de la seducción*, ya que en el cronotopo de novela biográfico y autobiográfica se presenta la vida propia o ajena, donde toman forma las facetas de la imagen del hombre y su vida, aquí se percibe el recorrido por la vida del héroe, la vida social, la vida familiar, sus comportamientos y relaciones. Además de los acontecimientos pertenecientes a distintos periodos de tiempo. Tal y como sostiene Bajtín: “*Se manifiesta la descomposición de esa exterioridad pública del hombre, en la que empieza a abrirse camino la conciencia privada del individuo solo y aislado y a revelarse las esferas privadas de su vida.*” (2001:295)

En *El pergamino de la seducción*, en primera instancia, se da a conocer la vida de Lucía, su apariencia física, sus emociones, la interacción con la sociedad, la manera en que conoce a Manuel, la relación con sus abuelos, el ingreso al internado, las monjas, sus compañeras adolescentes, su actuación como Juana la Loca y un embarazo no deseado. Estas son algunas de las acciones presentes en la obra, en relación con el héroe y su entorno. De esta manera, es como el lector identifica a Lucía, presente en el siglo XX, a la vez que descubre los saltos en el tiempo que hace el narrador para presentar la historia de Juana de Castilla quien existiera en el siglo XVI.

En cuanto a la elaboración del cronotopo, quiero aclarar que fue construido a partir del cuerpo del héroe en toda su extensión, desde diversas perspectivas, determinando tanto la totalidad temporal como la espacial, a la vez que tuve en

cuenta la intención ético estética de su creadora, en este caso Gioconda Belli. El cuerpo del héroe, fue construido como metáfora del conocimiento narrativo, por ello encuentro necesario partir de una dialéctica. Esta es EL RENACIMIENTO, el cual abarca el siglo XVI, en España y LA POSTMODERNIDAD en la que se incluye el siglo XX, tiempo en que se desarrollan los hechos reales de la obra.

En el anterior ideograma se muestra un reloj antiguo como representación del tiempo, recordando que son sus manecillas las que corren sin importar en qué siglo se encuentre; un reloj puede ubicarse tanto en el siglo XVI como en el siglo XX. En la novela *El pergamino de la seducción* se afirma: “otra vez el reloj gira hacia el pasado. Me enfundo el traje. Me acomodo en la silla. La tarde de Madrid se disipa bajo el balcón”. (Belli: 2005,118) De esta manera Lucía manifiesta la conexión del reloj entre el Renacimiento y el posmodernismo.

Dicho reloj es guiado por un péndulo que se mueve al escuchar el transcurrir de los minutos, de derecha a izquierda, señalando dos periodos de tiempo, se mueven de un lado a otro, identificando que es posible el recuerdo. Este movimiento constante lo expreso como el paso de una narración expuesta en presente, y posteriormente un pasado traído a ese presente, que describe la historia de Juana y su esposo Felipe el Hermoso, quienes son revividos por la palabra. El péndulo también representa la imagen de la mujer, el ir y venir, el sumergirse en un mundo que quizá no le pertenece, acoplada a un entorno incomprensible, guiada por la sociedad de un tiempo. Es el caso de Lucía quien va

de un lado a otro, entre el internado y la casa de Manuel, entre su vida y la de una reina, entre su uniforme y un traje de una época a la cual es ajena y con la que finalmente se siente identificada.

Quiero resaltar la importancia del péndulo, tomando como referencia una cita de la novela en la que se afirma: *“de un lado a otro me paseaba como péndulo desquiciado, incapaz de callar. De las preguntas que no respondió, pasé a los insultos empeñada en hacerlo reaccionar. Lo llamé mequetrefe, débil, estúpido, incapaz de asumir un reino”*. (2005:210) Es evidente que el péndulo señala la desesperación de una mujer, al no saber cómo lograr la reacción de su esposo, estas palabras las dice Juana por medio de Manuel. Además, en otro aparte de la novela, Juana de Castilla, al escapar de los planes de Felipe, se esconde en la casa de una humilde señora, en este sentido afirma: *“la mujer nos miraba, sus ojos como péndulo se movían de un lado al otro, entendiéndolo todo. Ya mis oídos eran sordos a las dulzuras de Felipe y nada dijo él- de lo mucho que habló que lograra convencerme”*. (2005:302) En esta frase puedo inferir que los movimientos



de la mujer como péndulo, establecen la postura entre señalar lo correcto y creer en la veracidad de las palabras de Juana de Castilla o de Felipe el Hermoso.

En la parte superior del reloj expongo a DIOS, idealizado por el héroe, es Lucía quien determina cómo quiere que sea este Dios, el que las monjas o sus padres le han enseñado, el que quizá viene a juzgarla por la cantidad de pecados. Es Lucía quien comprende por medio de un retiro espiritual quien es ese Dios: *“La idea de un Dios dirigiéndose hacia mí por mi nombre, pensando en mi como Lucía, me ha hecho llorar. Durante ese retiro concebí por primera vez la idea de un Dios benigno, cariñoso, amante. Dios era amor”*. (2005:63) Esa idea al principio era inválida, puesto que en el internado le inculcaron la idea de temer a Dios, por los castigos que este impondría a cada individuo sino actuaba de determinada manera.

Lucía desde la niñez sentía dudas de la existencia de ese Dios, al cual debía dirigirse en las noches, el que sus padres por costumbre adoraban. Sin embargo, ella creció con la incertidumbre de si realmente sus padres amaban ser tan religiosos o simplemente querían que su hija creciera con el temor de Dios, así no existiera. En ocasiones Lucía veía a su madre alejada de Dios y a pesar de ello, seguía rezando en las noches de angustia.

En contraposición, en la parte inferior del reloj ubico el poder de la INQUISICION. Es evidente que en la novela se opone a Dios en relación con la

idea de Lucía, puesto que solo se perciben poderes políticos, corrupción e injusticia por parte de estos miembros del catolicismo. Es Juana de Castilla quien juzga el comportamiento de los Denia, fieles a la Inquisición y ajenos a la divinidad: *Déspotas eran los Denia para mis servidores más leales, pero iban a la iglesia a mostrarles a las estatuas de madera la devoción que no sentían por sus semejantes, los oficios religiosos siempre me parecieron ritos públicos que poco hacían para enaltecer el espíritu.* (2005:375)

De este modo, para Juana la religión era más un convenio que un ideal. En otro aparte de la novela *El pergamino de la seducción*, por medio del narrador Juana de Castilla, manifiesta las aberraciones de los miembros de la iglesia católica, ésta expresa:

Hipócritas. ¿Es que acaso no conocen las historias que se cuentan de los Borgia? ¿Ignoran que Giulia la amante del Papa vive a pocos metros del palacio del sumo pontífice? y ¿Qué decir de sus tres hijos ilegítimos, que él se ha empeñado en hacer obispos? Mi prima Juana de Aragón, casada con el duque de Amalfi, me escribe de Nápoles y me cuenta de las orgías de Cesar Borgia. (2005:143)

A lo anterior es importante agregar que la autora, de una u otra forma, permite involucrar al lector en un período de tiempo determinado, como por ejemplo el Renacimiento, teniendo en cuenta que este período fue dominado por la Inquisición, en la que se cometían las peores atrocidades en contra de quienes desacataran los mandatos de la iglesia católica. Esta institución también estaba en

contra de la mujer, tal como lo menciona Juana de Castilla, quien fue catalogada como loca, sin buscar otra explicación, fue encerrada en Tordesillas sin el amparo de su Iglesia, de la cual formaba parte su familia. Para estos miembros de la Inquisición lo necesario no eran los fieles sino el poder que de ellos provenía. Es decir, sin importar la fe o la creencia en un Dios, este movimiento, manejaba todo el poder tanto político como religioso.

En el ideograma el péndulo y el reloj son sostenidos por un cuerpo, este representa tanto el poder del HOMBRE en contraposición con el de la MUJER. En esta imagen no se puede determinar el sexo, puesto que es tapado por el péndulo, significando que lo importante no es considerar el género como tal, sino explicar las variantes presentes en la novela en relación con las acciones del hombre. En este caso se nombra principalmente a Manuel y posteriormente a Felipe el Hermoso, además del ambicioso padre de Juana, Fernando el Católico y de la mujer, representada por Lucía, Juana de Castilla, la madre de Juana, Isabel la Católica y la tía de Manuel, llamada Águeda.

En primera instancia, en la obra se expresa de qué manera existe el apoyo a Felipe el Hermoso, sin juzgarlo por sus acciones y Juana de Castilla es criticada por sus supuestos desvaríos: *“pero claro los hombres que lo rodean lo consienten como a un niño y celebran la gracia de cuanto hace. En cambio si yo me altero, soy la bruja que lo persigue y le impide disfrutar de su belleza y juventud”*. (2005:172) Esta es la concepción que durante siglos se ha tejido entre las

acciones de un hombre y de una mujer. En un aparte de la novela, Manuel manifiesta su idea sobre las mujeres: "*todas las mujeres son potencialmente infieles. Dijo con sorna*". (2005:189) Manuel juzga a Lucía, en cuanto cree que está enamorada de la imagen de Felipe, y no de él, por ello la considera infiel. Además, Manuel de alguna manera maneja a Lucía, en cuanto se vale de ella para traer al presente a Juana de Castilla. Esta joven estudiante, sabe poco de las relaciones, y él un hombre maduro aprovecha su conocimiento de historia para hacer caer por medio de la sensibilidad a Lucía, quien finalmente queda embarazada.

De esta manera es como se presenta la mujer quien forma parte de escenas dirigidas por su oponente o simplemente por su complemento. Es el hombre quien también se relaciona con una realidad histórica y es quien de algún modo logra darle sentido al acto del héroe, en este caso de Lucía, quien se involucra sentimentalmente con Manuel, un hombre mayor que ella.

Por otra parte, en el cronotopo expreso la importancia del reloj, como principal representación de la mente que es capaz de dirigir, dar la orden de actuar con CORDURA o en el caso de la historia de Juana de Castilla, con LOCURA, a través de la historia, esta reina quien vivió en el siglo XVI, ha sido considerada loca, a causa de sus celos, de sus repentinas e inexplicables acciones, hechos que para su tiempo no eran adecuados. Es claro que la mujer de este siglo se encontraba dirigida por su esposo, al margen de la iglesia y de su hogar, tal como

lo muestra la novela, Juana la Loca, como era conocida, se casó por imposición de sus padres, el fin era extender los reinos y sus riquezas. Se presenta su amor, como símbolo del error que cometió, puesto que este no la llevó a actuar con cordura, sino a ser vista como una desequilibrada. La Juana de *El pergamino de la seducción* afirma: *“tanto oye uno hablar de la irracionalidad del amor, pero yo no imaginaba que podía obligarlo a actuar contra uno mismo”*, (2005:148) la reina Juana en este sentido encuentra la forma de explicar sus acciones por medio del infinito amor que le tenía a su esposo, cuando se ama se justifican los errores cometidos.

Quiero manifestar la cordura por medio de Lucía, en el sentido de que posee la capacidad de razonar y de expresar su posición frente a una problemática. En este caso Lucía dice: *“pensé en lo fácil que era la locura, en lo angosto que era el espacio que separaba la razón de la sinrazón”*. (2005:350) Lucía segura de sí misma, asumía una postura, defendiendo la situación en la que se encontraba Juana en su tiempo, afirmando:

Ella se paseaba por mi mente con sus entuertos y sus pasiones y yo la encontraba en las esquinas y la abrazaba conmovida, deseosa de trascender los siglos que, como pliegues en la tela del tiempo, nos separaban. Yo no dudaba de su cordura. Más bien pensaba que fue su lucidez la que la traicionó. (2005:264)

Es interesante reconocer la posición de la autora, quien por medio del héroe observa la situación, a la que se enfrenta una mujer de un periodo de tiempo

determinado, estableciendo porque le fueron negados sus derechos como mujer y reina, la cual puede razonar, defenderse, y sentir. Quizá ese fue su error, no actuar de acuerdo a las leyes sino de acuerdo a su corazón, con celos, con rebeldía, con huelgas de hambre, con su silencio.

Finalmente, quiero proponer una postura, pertinente para la obra *El pergamino de la seducción*, la cual se acopla de igual manera que las mencionadas anteriormente, es la LIBERTAD, en contra de la SUMISIÓN, cabe mencionar a Lucía y su libertad de pensamiento, su libertad de imaginar y de crear un mundo diferente, un mundo de otro siglo. Sin embargo ¿hasta qué punto esta libertad pasa a convertirse en sumisión? En el momento en que es regida por otra voz, la voz de Manuel, quien dirige la historia de acuerdo a lo estudiado en libros y de acuerdo a lo que él considera conveniente narrar.

Lucía, como heroína, limita su libertad, en cuanto somete su mente y su cuerpo, el cual entrega sin medida, sin tener en cuenta las consecuencias de sus acciones, se entrega al acto pasional en la casa de la tía Águeda, ocultando la verdad, puesto que esas manifestaciones no eran adecuadas entre una adolescente y un hombre mayor. Entonces es un secreto todo lo que acontece en una casa antigua, la casa de Manuel y su Tía Águeda, la cual debía estar asegurada por los objetos valiosos que contenía. Encontrarse encerrada en esa casa significaba someterse a las leyes impuestas por quienes la habitaban.

Además, la libertad de Lucía es puesta en duda, cuando se entera de su embarazo: *“se me fue pasando el enfado, pero no la sensación de vacío en mis entrañas. Y sin embargo, si era cierto, si mi embarazo era fantasma, falso... el tiempo volvería para atrás, yo recuperaría mi libertad, aunque me quedara sola de nuevo”*. (2005:352) El encontrarse embarazada, para Lucía, significaba someterse a una descendencia con culpas, y siendo tan joven no podría mantenerse por sí sola, era necesario el apoyo del padre de su hijo, Manuel y por consiguiente de su tía Águeda.

Un incendio se convierte en la clave de la búsqueda de esa libertad. Lucía estaba embarazada, sin embargo la muerte de Manuel y de su tía, significa la manera de reivindicarse con su vida, con su pasado, con un nuevo final para esa hija próxima a nacer, en Nueva York. Lucía sería madre soltera, una mujer contemporánea, la cual cambia el final de la historia, por medio de su hija, es ella quien posteriormente se interesa en recordar, a la que fuese conocida como Juana la Loca, pasando a convertirse simplemente en Juana de Castilla, la reina, madre de futuros reyes. Es la hija de Lucía quien tendrá la libertad de crear otra historia para poder hacer frente a la mentira tejida durante tanto tiempo.

Las dos historias, tanto la de Juana de Castilla como la de Lucía son interesantes, ya que representan a mujeres dominadas por la sociedad patriarcal y falocéntrica, y describen un camino de explotación de la mujer que abarca cinco siglos. En el epílogo de la novela Lucía se va a Nueva York y tiene a su hija. El

nuevo mundo posmoderno se presenta como la liberación del mundo opresivo del Renacimiento. Por ello es clave la muerte de Manuel y de su tía Águeda, como representación de la abolición del pasado que solo deja malos recuerdos, recuerdos de una descendencia que en algún momento causó tragedias en una reina.

La nueva Juana, se convierte en un argumento importante para determinar el final de la novela *El pergamino de la seducción*. Es la hija de Lucía, quien nace en un mundo distinto, con más libertades para la mujer, con más igualdad de género. Al final de la novela, se presenta una nueva promesa de narración, esta vez la narración de la novela misma, dirigida en todo sentido por una mujer. Lucía afirma en el penúltimo párrafo:

Ahora yo recogeré las memorias de su reino. La colegiala que escribía cartas en el internado con una caligrafía pulcra y redonda, la que se fascinaba con los puentes que urdían sus palabras para sacarla de aquel espacio constreñido, recogerá los hilos, se exorcizará de sus propias tristezas, y escribirá otra historia, otra verdad para desafiar la mentira.
(2005:402)

Finalmente, cabe resaltar la importancia de un PASADO y un PRESENTE, establezco la relación por cuanto la novela enmarca el descubrimiento de dos pergaminos, esta búsqueda es establecida por Manuel y Lucía, quienes quieren saber más de la historia que encierra la casa de la tía Águeda; creen que quizá

pueden encontrar manuscritos y declaraciones hechos por Juana de Castilla. Vaya sorpresa que se llevan cuando encuentran dos portafolios uno moderno y otro antiguo. En el portafolio de cuatro siglos pasados, de enero de 1525 hay un escrito de quien fuese conocida como Juana la Loca. En el portafolio del siglo XX, Manuel se da cuenta de que en realidad es hijo de la tía Águeda y del Padre de esta, estableciendo por lo tanto que fue concebido producto de un incesto. La respuesta a esta inquietud fue llevada por Manuel y la tía Águeda a las cenizas, puesto que jamás se supo qué pasó en esa casa, Lucía salva su vida y queda con la intriga de lo que fuese la verdad. Esta es la conexión que plantea la autora para traer a la memoria la historia de Juana. Entonces tanto Manuel como su tía y sus descendientes, estuvieron ligados al final trágico de una reina, los Denia, que fueron quienes cuidaron en Tordesillas a Juana de Castilla, hasta su muerte.

El presente se aleja de ese pasado, en cuanto Lucía decide abandonar la casa, quitarse el traje del siglo XVI, y renunciar a ser la actriz que hiciera el papel de Juana, para convertirse en una mujer del presente, consciente de su situación, que espera un hijo por el que debe luchar para cambiar el destino. Sin saber qué rumbo tomar, gracias a los consejos de la madre Luisa Magdalena, Lucía observa aquella criatura no como una descendencia de los Denia, sino como la reivindicación de Juana, la que llevará su mismo nombre.

De esta manera doy por concluida la construcción del cronotopo, en el cual se percibe la importancia de manifestar elementos espaciales y temporales concretos en un todo, partiendo del cuerpo del héroe. A partir del anterior ideograma, el lector puede hacerse una idea de un tiempo visible y un espacio palpable, es decir, desde el punto de vista artístico, el cronotopo, permite comprimir lo que para un hecho de la vida real es imposible. Por medio del cronotopo, logré determinar la totalidad espacial, temporal y de sentido, ya que cada artista por sus actos denota su sentido, a la vez que por estos existe.

Finalmente, el cuerpo del héroe se convierte en un punto esencial, ya que por medio de este se conoce tanto el exterior, en relación con el mundo que lo rodea y su interior teniendo en cuenta el alma y su conciencia. Además, por medio de la dialéctica, se puede identificar a un ser ideológico, un ser que ocupa un lugar en el tiempo y en el espacio, alguien con un lenguaje determinado. De este modo, es como la palabra entra a formar parte de este cuerpo, a través de su confesión voluntaria o involuntaria, estas formas de la palabra trasgreden y transforman la vida de este héroe artísticamente.

IV. VALORACION ESTÉTICA

En primer lugar quiero destacar la afirmación que hace Mijaíl Bajtín respecto al autor: *“el hombre en el arte es un ser integral”*, (Bajtín, 1985:92) por ello el autor en el arte es capaz de construir todo lo que hace en la vida real. Esta es la capacidad que posee la autora de *El pergamino de la seducción*, Gioconda Belli, quien participa de la obra, manifestando una serie de situaciones en las que involucra una época, una sociedad, lugares específicos, en general, un mundo histórico, el cual es capaz de construir, para que el lector examine, conozca y forme parte de él.

En segundo lugar, es necesario tener en cuenta que dentro de la obra, el autor es un conjunto de principios creativos en los que interviene el héroe y su mundo, es decir, el autor se convierte en el artista, aquel que crea, sin buscar de ninguna manera competir con otros, el interés es superar el arte mismo, con su idea propia de creación, en busca de la construcción del hombre integral. Todas estas manifestaciones conforman el acto creativo del autor, tal y como Bajtín afirma: *“En la frontera del cuerpo, en la frontera del alma; el espíritu, mientras tanto, aún no existe; para él aún todo será; y todo aquello que ya es, para él ya fue”*. (1985:180) En la creación del artista todo es posible, en tanto que se puede manifestar la

presencia de un héroe, desde una posición social hasta su interior, su esencia, todo ello compone lo que se conoce, según Bajtín, como acto.

El acto creador del artista se realiza en un contexto de valores enfocados al ámbito literario, ya que gracias a este, encuentra diversas formas de manifestar el mundo, dentro de este nace su inspiración, su necesidad creadora, por promover nuevas formas de transformar ese mundo literario. De este modo, el lector percibe una gran exposición de valores, en los cuales el orden cronológico no tiene ninguna trascendencia. Dichas expresiones de valores elaborados en su mundo, son dadas con la ayuda de la palabra, por lo cual ésta llega a convertirse en la expresión del mundo de los otros y la expresión de la actitud del autor hacia el mundo.

Por un momento, cuestiono que pasaría, si la palabra no existiera, si esa fuente que crea relación con ciertos momentos o tiempos, no fuera dada para todos, si el autor no tuviera acceso a ella ni el lector a comprenderla, no sería posible la interacción entre el artista, su visión con el lector y su perceptibilidad de la obra. Sin embargo, esto es posible, la palabra en toda su extensión se presenta para ser expresada por el artista de *El pergamino de la seducción*, quien permite mayor conocimiento de ésta, involucrando el propósito de su creación. En este sentido Bajtín afirma que:

La tarea artística principal se lleva a cabo sobre la base del material verbal (que se vuelve artístico por el hecho de ser sometido a esta tarea) en

determinadas formas de obra verbal y por medio de determinados procedimientos condicionados no sólo para la tarea artística principal sino también por la naturaleza del material dado, que es la palabra. (1985:165)

En referencia a lo anterior, se debe tener en cuenta que las palabras tienen gran relevancia, sin embargo, no son las palabras ni el material lo que se concluye sino el conjunto del ser vivido plenamente; la tarea artística organiza el mundo concreto, el mundo espacial con su centro que es el cuerpo vivo, el mundo temporal con el suyo que es el alma y, finalmente el mundo del sentido; todos ellos se organizan y se convierten en unidad.

En cuanto al problema del autor, quiero resaltar que: “*y yo para mi soy estéticamente irreal. Yo solo puedo ser portador de la tarea de la constitución artística y de la conclusión*”, (1985:165) el artista se encuentra en capacidad de participar expresando los actos del héroe a la vez que le da punto final a estos. Además es necesario aclarar que: “*...pero no puedo ser el objeto de esta constitución y conclusión, o sea, su héroe*”, (1985:165) entonces el autor tan solo es portador de la visión estética, incapaz de convertirse en héroe.

En *El pergamino de la seducción*, Gioconda Belli presenta a Lucía como heroína, quien dentro de esta novela autobiográfica, expresa su vida, las problemáticas de su tiempo, la sociedad que la rodea, sin darle importancia a un tiempo cronológico se manifiesta su mundo exterior e interior:

La soledad a que me obligaban mis secretos me parecía un precio irrisorio que pagar por la propiedad privada e inviolable de mi intimidad. En el salón de estudio, sostener sin inmutarme la mirada indagatoria de Madre Luisa Magdalena era mi mayor reto. La monja tenía su intuición y, aunque no se le admitiera ni a sí misma, su delicada pantalla de radar le indicaba disturbios a mi alrededor. (Belli, 2005:136)

En referencia a lo anterior, cabe destacar que Lucía como heroína, en sí misma, presenta una idea de su esencia, de su interior, de sus secretos y de su intimidad, sin embargo, para lograr una totalidad de un héroe integral es necesaria la mirada de los otros, en la cita anterior, es Lucía quien deduce la mirada de la madre Luisa Magdalena, deduciendo que no hay un discernimiento propio de la palabra ajena. Para argumentar mejor esta posición retomo las palabras de Bajtín quien afirma: *“Es mucho más difícil ofrecer una imagen íntegra de la apariencia propia en un héroe autobiográfico de una obra verbal donde esta apariencia, impulsada por el movimiento heterogéneo del argumento, debe cubrir a todo el hombre”*. (1985:38)

De esta manera, Lucía es determinada por su acto, y la conclusividad de éste. Hay conclusividad del héroe cuando se presentan otras miradas, ya que es el otro quien puede mostrar el exterior e interior del héroe. En Lucía se percibe la ausencia de conclusividad, ya que el lector descarta las miradas y la mayor extraposición de los personajes frente a Lucía. Aquellos personajes cercanos a

Lucía son una monja, llamada madre Luisa Magdalena, Manuel y su tía Águeda. Estos personajes giran alrededor de Lucía, sin embargo, no presentan su mirada frente a esta heroína.

Tal es el caso de Manuel, quien simplemente se dirige a Lucía para hacerla partícipe de una historia: *“cuando tú digas, te cambias y continuamos. Quiero contarte el encuentro de Juana y Felipe”*. (2005:96) Águeda por su parte, vive alrededor de los recuerdos, presentando su punto de vista frente a ciertos acontecimientos, dejando al héroe a un lado: *“...Hay una corriente de rebeldía muy fuerte en el mundo. Sólo tienes que ver las noticias, las muchachas esas en Washington quemando sostenes”*. (2005:214) Posturas, ideología, valoraciones, son manifestadas por los personajes, las cuales llevan al lector a involucrarse más con el desarrollo de la novela y con el héroe, de este modo es como el lector se convierte en el contemplador. Por su parte, también es el autor quien permite lograr una completa valoración estética. Resalto la postura de Bajtín quien afirma:

El cuerpo interior del héroe se abarca por el cuerpo exterior para el otro, para el autor, cobra corporeidad estéticamente gracias a su reacción valorativa. Cada momento de este cuerpo exterior que abarca el interior tiene, en tanto que fenómeno estético, una doble función: la expresiva y la impresiva, a las cuales les corresponde una doble orientación activa del autor y del contemplador. (1985:60)

Es ardua la labor que desempeña el autor en tanto que, como artista de su obra, participa en ella y se expresa en la vivencia del héroe, diferente a como lo

percibo yo como lector, ya que solo doy cuenta de acciones, del héroe, las alegrías, los deseos, las aspiraciones. El autor, sin embargo, va más allá, en él se destaca el enfoque creador del héroe y la actitud estética.

Bajtín se refiere a la importancia de la actitud estética, en la que el autor debe plantear el propósito vital del héroe definiéndolo en su totalidad, esto se logra y el autor lo expresa:

Al vivenciar al héroe desde el interior, abrimos las fronteras, y las volvemos a cerrar cuando lo concluimos estéticamente desde el exterior. Si en el primer movimiento interno somos pasivos, en el movimiento que viene desde el exterior somos activos... este encuentro de dos movimientos en la superficie del hombre es el que define sus fronteras valorativas, el que enciende el fuego del valor estético. (1985:85)

En este caso, en la novela *El pergamino de la seducción*, Gioconda Belli participa de un momento auténticamente estético, el cual es la conclusión, ella como artista le pone punto final a su creación, desde el exterior el lector percibe esta reacción por medio de la palabra, expresando: *“Ahora yo recogeré las memorias de su reino. “La colegiala que escribía cartas en el internado con una caligrafía pulcra y redonda, la que se fascinaba con los puentes que urdían sus palabras para sacarla de aquel espacio...”*. (2005:402) Esta es Lucía, aquella heroína, que por medio de su autor finaliza una historia, dejando un espacio entreabierto, dejando al lector para que cree infinidad de salidas ante el mundo que el autor dejó de construir, hasta ahí el artista permitió que el lector conociera

al héroe evocando estas últimas palabras: *Ella es la misma que todavía conserva el vestido rojo de terciopelo. “Y se lo pone algunas noches. Y recuerda a Manuel y a Felipe. Santa Mónica- Managua, enero de 2005”*. (2005:402)

Es interesante percibir de que manera la autora contribuye a vivenciar y concluir estéticamente al héroe, tal como menciona Bajtín: “...*el primer momento de la actividad estética es la vivencia: yo he de vivir (ver y conocer) aquello que está viviendo el otro, he de ponerme en su sitio como si coincidiera con él*”. (1985:30) La obra *El pergamino de la seducción*, por ser autobiográfica trasgrede menos a la autoconciencia, por eso, Gioconda Belli se aproxima en gran manera a Lucía, percibiendo que ambas pueden aparentemente intercambiar sus lugares, haciendo posible la coincidencia personal del héroe con el autor, fuera de la totalidad artística, en palabras de Bajtín se puede afirmar que: “*La actitud del autor frente al personaje llega a ser en parte la actitud del personaje hacia sí mismo. El personaje empieza a autodefinirse, el reflejo del autor está en el alma o en el discurso del héroe*”. (1985:26)

Este tipo de personaje autobiográfico es infinito para el autor ya que le construye diversas formas valorativas y a su vez, las destruye resaltando la autoconciencia, apartándose de sí mismo, para lograr, finalmente, la totalidad estética. En este sentido, Gioconda Belli como artista, encuentra desde antes a Lucía, como algo dado, independientemente de su acto puramente artístico, por lo cual se infiere que la autora no puede crear al héroe a partir de sí mismo, ya que

un personaje semejante no sería convincente, la idea es describir un personaje, el cual desde un comienzo no sea percibido como héroe, uno que no se haya formado estéticamente.

De este modo, es Lucía un personaje que llega a formar parte de la creación artística, la cual poco a poco, logra transformarse en heroína, mediante la percepción interna y su visión frente al mundo. Resalto las palabras de Lucía, quien por medio del recuerdo de su madre, evoca de alguna manera su creador, es decir, a su autor, resaltando la importancia de éste como artista: “*La letra de mi madre adquirió una corporeidad extraña, de manuscrito antiguo, como la pintura de un maestro vista en un museo, el tiempo del autor tan lejano al del objeto que lo sobrevive que es difícil imaginar su mano empuñando el pincel*”. (2005:24)

En la idea anterior, el héroe acepta la importancia del autor, resaltando que es posible una valoración estética donde pueda surgir una “correlación vital entre el yo como sujeto único y todo el resto del mundo como objeto, no tan solo de mi conocimiento y de los sentidos exteriores, sino también de mi voluntad y mi sentimiento”. (1985:42)

De esta manera, quiero presentar la importancia de Gioconda Belli, dentro de su obra, *El pergamino de la seducción*, en la que se integran tanto el héroe, como el artista y el contemplador, teniendo en cuenta que estos son movimientos vivos, participantes del acontecer de la obra, solo ellos pueden contribuir al

acontecer único y unitario del ser. De esta manera Lucía, Gioconda Belli y yo como lectora poseemos simpatía ante la actividad creadora de la autora, dicha interacción es la que finalmente permite identificar y convertir al personaje en héroe.

Es interesante reconocer de que manera cada participante del acontecer de la obra, forma parte elemental de cada uno de sus conceptos. Entonces podría afirmar que sin la presencia de alguno de ellos no sería posible una total valoración, ya que un personaje abandonado que actúa sin dirección, es imposible llamarlo héroe. De igual manera, un autor para que pueda ser catalogado como artista debe crear en todo sentido de la palabra una obra, unos personajes y lo más importante, un enfoque y una determinada ideología, todo ello para que el lector logre identificar la problemática manifestada en la obra o simplemente para reconocer y justificar el porqué de la creación de determinada obra, es así como surge una interacción entre los participantes, sin importar en qué tiempo y espacio estén presentes.

Por otra parte, es importante destacar la intención de Gioconda Belli como artista, quien logra una solución estética. Para ello formulo una pregunta en la que quiero abarcar los propósitos de la autora, en la creación de su obra *El pergamino de la seducción* y de esta manera evidenciar una problemática que se hace visible: ¿Ha sido posible a través de los años, lograr una reivindicación del género

femenino, acabando con la manipulación a la que se ha expuesto a la mujer hasta hoy?

Gioconda Belli en su obra *El pergamino de la seducción*, da a conocer la presencia de una mujer, recordada por la historia, conocida como desequilibrada, de este modo, por medio de la vida de una reina conocida como Juana La loca, quien vivió en el siglo XVI, vista desde un enfoque diferente, desde su propia postura, desde su vivencia, Gioconda Belli intenta cambiar la percepción.

La historia cuenta que la reina Juana en gran parte de su vida fue manipulada, frustrada, y avergonzada a causa de su padre y de su esposo Felipe el Hermoso, además de la discriminación de su sociedad, puesto que ese siglo se regía por mandatos de la Inquisición, dirigidos por hombres de la iglesia católica; de este modo la mujer sólo debía cumplir el papel como esposa y madre, es decir, era halagador contar con el nacimiento de un varón quien tendría grandes propósitos en la sociedad. En un aparte del libro se afirma: *“A ella la encomendaré a Juan el Evangelista. Fernando, mi padre, entrará más tarde a saludar a mi madre y conocerme. Me mirará sin interés. No soy el hijo que esperaba y la frialdad de sus ojos se derrama sobre mi pequeño cuerpo envuelto en lana”*. (2005:50)

Además, cabe destacar que por medio de la actuación de Lucía, como Juana de Castilla y la narración de Manuel, se presenta a la mujer del siglo XVI,

una mujer que vivió sumisa, que desde el momento de su nacimiento ya es discriminada y que al pasar el tiempo lo sigue siendo. Juana de Castilla fue una reina, hija y madre de reyes, hermosa, inteligente, poderosa, quien se rebeló ante la represión y los abusos. Todas estas características conocidas a través de los siglos son opacadas por una imagen de mujer con incapacidad mental, alguien que por su locura es incapaz de ser vista como reina.

La incapacidad a la que se expone a la mujer, es abolida, de alguna manera, es Gioconda Belli quien, como artista, es capaz de transformar y manifestar la conciencia de una reina, desde su propia postura y desde la visión de una mujer contemporánea. Lucía, una mujer del siglo XX, repite la historia y trata de revivir las causas de sus acciones, justificando determinados actos, exaltando la fortaleza y el amor de una reina. Gioconda Belli expone el amor, justificando los efectos que de él se derivan: *“Tanto oye uno hablar de la irracionalidad del amor, pero yo no imaginaba que podía obligarlo a uno a actuar contra uno mismo. Sin embargo, muy a mi pesar, me denigro, pierdo la cabeza”*. (2005:148)

En este caso, el amor deja de ser libre para convertirse en un elemento que ata. La reina Juana, como mujer es capaz de amar, sin embargo también como mujer pierde el control de sus actos, llegando a ser catalogada como loca. Los anteriores cuestionamientos sobre los actos de la mujer han sido abolidos, ya que surge una lucha constante por una total liberación, de esta manera, la

manipulación a la que es sometida la mujer a través de los años, pierde valor, por lo tanto el género femenino intenta ya no ser visto como el débil, el que enloquece y el que se excluye.

La autora expresa la búsqueda de la libertad, por medio de su heroína, Lucía, una jovencita del siglo XX, la cual seducida por la historia de Juana de Castilla, se adentra en la narración de un hombre mayor que ella, un hombre experimentado, quien conoce la historia de la reina de Castilla. Lucía, a través de su cuerpo y su actuación dentro de la narración, valora las acciones de la reina quien fuese conocida como Juana la Loca. Existe una complicidad entre Lucía, una mujer presente en cuerpo y alma, con una reina, evocada por medio de la palabra, parece que la presencia de Lucía, revive el alma de esta reina, llevando al lector a encontrar gran semejanza entre las dos mujeres de distinta época. Lucía se muestra como una mujer ingenua, quien se deja llevar por los acontecimientos, llegando a involucrarse con Manuel, tanto en la narración como sexualmente.

En la novela se percibe la presencia de una mujer del siglo XX, que tiene relaciones prematrimoniales, que se deja llevar por sus instintos, no son sus padres quienes eligen su destino, es Lucía quien tiene la libertad de decidir con quién estar. Sin embargo existe el temor de Dios, tal como lo manifiesta Juana de Castilla, quien exalta un Dios, no el que presenta la Inquisición sino un Dios que la acompañó durante todo el tiempo que vivió desolada. El Dios de Lucía, por su parte no es el que presentan las monjas del internado donde se encuentra, es un

Dios que perdona sus errores y le da la oportunidad de reivindicarse con el mundo: *“La idea del Dios amante y gentil era mucho más congruente, a mi juicio. Lo difícil era saber si la ausencia de castigo divino justificaría ante mi padre, por ejemplo, que yo me abandonara a la seducción de Manuel”*. (2005:111)

En *El pergamino de la seducción*, el artista presenta una determinada problemática, involucrando a la mujer en los planos político, social, cultural, patriarcal, por el hecho de mostrar dos historias ligadas, manifestando la presencia de dos mujeres dominadas por la sociedad. La diferencia es la oportunidad que una de ellas tiene de cambiar el rumbo de la historia, de ninguna manera podría ser la reina, Juana de Castilla, quien vivió en un tiempo determinado, sin lograr culminar sus propósitos, o quizá cambiar el encierro en Tordesillas por la libertad de expresión, cambiar su muerte encerrada, solitaria, en las peores condiciones, por un castillo rodeada de su familia, con el apoyo de sus hijos, la aceptación de su padre y lo más importante, el amor de Felipe. Esto dentro de la obra no fue posible.

Gioconda Belli le permite a la heroína cambiar el rumbo de la historia, la cual se encamina al trágico final de Juana. La autora asume el papel de participante de la obra para enfocar a Lucía a una nueva salida, el mundo opresivo que la rodeaba cambia, y puedo afirmar que por medio del incendio ocurrido en la casa de Manuel, Lucía se desliga de la condición de mujer sometida al padre de sus hijos y a las decisiones de su familia, para convertirse en una mujer

independiente, una madre soltera, ahora desligada completamente de Juana de Castilla, este hecho se puede corroborar cuando Lucía afirma: “*Manuel había querido que yo fuera Juana, pero era él quien se parecía a ella; no a la Juana que quiso que yo habitara, sino a la Juana la Loca que sus ancestros habían encerrado*”. (2005:389)

De igual manera la hija es quien representa el complemento de los actos de Lucía, ella se va a Nueva York y da a luz, su hija nace en un mundo distinto con más libertades, con una mente abierta, un lugar en donde se puede percibir la igualdad de género. De esta manera, sin duda alguna, ha sido posible lograr una reivindicación de la mujer, acabando con la manipulación a la que había sido sometida. Por medio de la obra, *El pergamino de la seducción* Gioconda Belli permite, al lector encontrar semejanzas y diferencias entre la mujer del siglo XVI y la mujer del siglo XX, con la promesa de un constante cambio, es decir, Gioconda Belli propone el nacimiento de una mujer, como una nueva oportunidad de lucha, para que esta, a través del tiempo, tenga la capacidad de escribir su propia historia, sin dejar a un lado los recuerdos, ya que es imposible olvidar tantas mujeres que en otros siglos sufrieron a causa de la manipulación. Es interesante el papel que desempeña la autora en la creación de esta novela, la cual abarca diversas problemáticas, es decir, no solo hace un análisis e investigación de la historia, sino que establece paralelos entre los cambios posibles de la mujer del Renacimiento y la mujer contemporánea.

En el párrafo anterior se percibe la importancia del artista, en cuanto forma parte de la obra como tal, se sirve de ella, es su objeto y material, sin embargo, la actividad estética, para que sea total, exige la presencia de un héroe, puesto que es el héroe, el sujeto que puede llegar a conocerse tanto en su exterior como en su interior. Esta oportunidad la brinda el artista, ya que permite al lector conocer más de cerca al héroe, fuera de su tiempo y en otro espacio. Entonces también, el lector como contemplador forma parte esencial de dicha actividad estética.

Finalmente, cabe resaltar que la valoración estética en la obra *El pergamino de la seducción*, es de gran relevancia, teniendo en cuenta las posturas del teórico Mijaíl Bajtín, donde le da prioridad al papel que desempeña el autor en la obra, en este caso es Gioconda Belli quien expresa su propia visión de mundo, desde determinada perspectiva, convirtiéndose en ese dios capaz de crear, nombrar, e inmortalizar al héroe.

Es interesante reconocer la función que desempeña Gioconda Belli, ya que por medio de su obra *El pergamino de la seducción*, crea un producto social que forma parte de la cultura, por ende es la sociedad que define si el papel desarrollado por el artista dentro de esta novela es satisfactorio o no, infiero que la responsabilidad de la autora se basa en la construcción de su obra, además de conocer la responsabilidad que tiene frente al otro, al lector. En este sentido, entre el autor y el lector debe existir un efecto de recepción. Primero se debe reconocer la intención de Gioconda Belli, en la construcción de su obra artística *El pergamino*

de la seducción y segundo, resaltar la percepción del lector frente a dicha construcción.

V. RELACIÓN GÉNERO-LITERATURA EN LA NOVELA *EL PERGAMINO DE LA SEDUCCIÓN*

En el presente capítulo analizaré la novela *El pergamino de la seducción* desde la perspectiva de la nueva novela histórica femenina. Para establecer si esta novela es histórica o no, tomaré como base una serie de conceptos, que me permitirán conocer el origen y sentido de este tipo de novela. De esta manera, tendré en cuenta las posturas de George Lukács, Seymour Menton y Biruté Ciplijauskaitė, sobre la novela histórica. Estos autores plantean sus puntos de vista, sobre ese tipo de novela, desde su creación hasta llegar a formular la existencia de una nueva novela histórica femenina, tal como lo expresa Biruté Ciplijauskaitė, teniendo en cuenta la novela escrita por mujeres, sus rasgos y el verdadero valor que ha tomado en la actualidad. Finalmente plantearé la importancia de la novela femenina dentro del proceso de concienciación expuesto también por Biruté Ciplijauskaitė.

En primer lugar, es importante destacar que George Lukács afirma que la novela histórica nació a principios del siglo XIX, aproximadamente en la época de la caída de Napoleón. Sin embargo, hay novelas que fueron consideradas como históricas, en el siglo XVII y XVIII, las cuales fueron precursoras de la novela histórica, ya que sus temáticas eran simplemente externas, no solo en el sentido

psicológico de los personajes, sino también en las costumbres que se describen, que corresponden por completo a la época del novelista. George Lukács sostiene que:

La estructura de la historia que en ocasiones revela nuevos y grandiosos hechos y conexiones, sirve para demostrar la necesidad de una total renovación de la “irracional” sociedad feudal absolutista para derivar de las experiencias históricas aquellos principios con cuyo auxilio se pueda crear una sociedad “racional”, un estado “racional”. (Lukács, 1966: 17)

Entonces, según Lukács existe la necesidad de retomar la historia, estudiarla y encontrar las causas de la grandeza o la decadencia de determinado acontecimiento o personaje histórico, respondiendo a una renovación racional de acuerdo a la percepción del autor. De esta manera, se puede afirmar que en *El Pergamino de la Seducción* de Gioconda Belli, se hace mención de un hecho histórico, que además de marcar un tiempo, marcó la vida de un personaje, Juana de Castilla, conocida hasta hoy como Juana la Loca.

La reina Juana I de Castilla es uno de los personajes más desgraciados de la historia de España, la época en la que le tocó vivir, en la que se estaban formando las fronteras de Europa, no era la más adecuada para mostrar síntomas de debilidad. Su esposo, su padre y su hijo influyeron de alguna manera para apartarla del poder e impedirle ejercer como reina. Para algunos, al negarle la oportunidad de gobernar, Juana la Loca empezó a desarrollar trastornos y para otros, simplemente sus actos obedecieron a su debilidad. Son diversas las

afirmaciones que se hacen sobre su vida, diferentes historiadores, críticos y novelistas realizan nuevos aportes sobre lo que aconteció, sea realidad o no, cada autor describe y justifica sus propios conceptos.

Por otro lado, Biruté Ciplijauskaité plantea que en un comienzo la historiografía y la filosofía de la historia eran de dominio masculino, sin embargo, dicha aseveración pierde su validez, puesto que en los últimos años, surgen voces femeninas, nacen autoras, las cuales toman como referente la novela histórica. Lukács afirma, según Biruté, que *“La novela surge en tiempos de transformación y tumulto”*, (Ciplijauskaité, 1988:124) en este sentido los autores han indagado las causas del fracaso en las guerras, o la relevancia de los gobernantes, la sociedad imperial etc., estos autores se enfocaban en cambios en la estructura de los estratos sociales. Mientras que las autoras percibían la lucha por la independencia de la mujer, dichas transformaciones hacen que la novelista estudie las motivaciones de la poca visibilidad e importancia de la mujer en siglos anteriores, el intento, se basa entonces en exponer la historia en la que se incluye el punto de vista de la mujer.

Biruté Ciplijauskaité hace mención de la novela histórica femenina, en la que se encuentra presente un elemento que Unamuno ha denominado *“Intrahistoria”*, es ahí donde se tienen en cuenta los movimientos y motivaciones interiores. De acuerdo a la idea anterior, lo principal no es resaltar un personaje histórico, sino como afirma Biruté: *“en varias novelas aun tratándose de una figura*

histórica, lo que importa más es la esencia íntima de la mujer, casi atemporal". (1988:125) Gioconda Belli no es la excepción, trae a la memoria un personaje perdido en la historia y de una u otra forma desde su propia perspectiva, muestra lo más íntimo del personaje: las sensaciones, sentimientos y reacciones. La novelista retoma un personaje que a través de la historia no ha sido exaltado, de esta forma la autora de *El Pergamino de la seducción*, intenta disfrazar la imagen de Juana por medio de Lucía, un personaje contemporáneo que sin duda alguna tiene gran parecido, en relación con sus actos y en apariencia física, con la reina de Castilla.

La intención de Gioconda Belli es recrear y mostrar el verdadero sentir de un personaje en una época determinada, como afirma Lukács: *"la realidad histórica tal como realmente había sido con autenticidad humana, pero de tal modo que el lector de épocas posteriores pudiese revivirla"*. (1966:42) La novelista en este sentido parte de una realidad histórica y con su propio estilo, le permite al lector conocer la situación de una época, el siglo XVI, donde existió una reina llamada Juana de Castilla, quien nació en Toledo el 6 de noviembre de 1479, hija de la reina católica Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón.

Juana tenía un gran parecido físico a su abuela, por lo tanto también le achacaban su locura. Sus padres le procuraron una esmerada educación y se manifestó en Juana una vena mística que la motivó a hacerse monja, sin embargo, los reyes tenían un plan distinto para la atractiva Juana.

La política exterior de la monarquía española tenía como fin cercar al enemigo reino de Francia; en consecuencia fue concertada una doble boda que fortalecía los vínculos con el imperio vecino occidental, en primer lugar, se casaría el príncipe Juan heredero de la corona con la hermana de Felipe, Margarita de Austria; y por otra parte Juana con apenas 16 años, se casaría con Felipe el Hermoso, con el cual llevaría una vida y un amor tormentoso.

Desde otra perspectiva, Seymour Menton define la novela histórica como: *“una novela en que los sucesos específicos de la historia determinan o influyen en el desarrollo del argumento”*. (Menton, 1993:32) Además, las novelas que se catalogan como históricas son *“aquellas cuya acción se ubica total o por lo menos predominantemente en el pasado, es decir un pasado no experimentado directamente por el autor”*. (1993:32) Gioconda Belli siendo una novelista contemporánea, en el libro *El Pergamino de la Seducción*, tiene como intención la recreación de la vida y los tiempos de un personaje histórico lejano. Aunque ciertos personajes o narradores se encuentran anclados en el presente, la autora hace alusión a ciertos hechos y personajes de la historia, como Juana de Castilla, y de alguna manera, se centra en su época, establece paralelos con el pasado no experimentado y con su presente vivenciado. En la novela se presenta una joven llamada Lucía, quien llega a experimentar las sensaciones de la que fuese una reina del siglo XVI: *“El ajuar me había transformado en un personaje de otra*

época. Una princesa de España en los tiempos de la conquista de Granada, del descubrimiento de América". (Belli, 2005:47)

En este sentido se percibe de qué manera el personaje interactúa con el lector, para convencerlo que realmente hay una transformación del personaje actual en el histórico:

Sentí que mi mente, ancha como una caverna, proyectaba aquellas escenas como si se tratara de recuerdos guardados allí desde antes, prestos a emerger no más ser convocados. Experimenté la sensación de nacer y la de haber llegado a una vida confinada en que las decisiones que definirían mi destino las tomarían otros por mí. Creo que a esta última contribuía el peso del traje que me envolvía como una armadura de seda. (2005:56)

De acuerdo con la idea expuesta por Menton, sobre la existencia de una nueva novela histórica, se menciona a Alejo Carpentier y su obra *El reino de este mundo* (1949), la cual es una historia moralista de la lucha por la libertad y la justicia social. La mayoría de sus protagonistas son históricos, como Henry, Cristophe, Mackandal, Buckman y Pauline Bonaparte.

El Arpa y la sombra (1979) habla de un protagonista quien es Cristóbal Colón, aquí se establece la relación entre este y la reina Isabel. El autor sintiéndose cerca de la muerte se identifica con su protagonista moribundo, inserta su propia "confesión", una descripción de su propio estilo, metaficción, rasgo frecuente de la nueva novela histórica. Gioconda Belli identificando a una mujer,

una reina y la problemática de su tiempo, inserta su propia postura al afirmar: “*La reina Juana de Castilla, hija y madre de reyes, es el personaje más fascinante de un periodo crucial de la historia de España. Hermosa, inteligente, segura y poderosa, se rebeló contra la represión y los abusos y luchó sin descanso por ser fiel a sí misma*”. (2005:412)

Dicha postura individual es difícil de encontrar en libros de historia, más aún tratándose de la imagen de una mujer. Sin alejarse de las afirmaciones que hace Menton, cabe nombrar a Biruté Ciplijauskaitė, la cual también hace mención de la nueva novela histórica, pero en este caso escrita por mujeres, en la que se presenta un rasgo particular como lo es la narración en primera persona: “*apropiado para lograr la impresión de una estructura viva varias escritoras intentan unir los movimientos del cuerpo con las modulaciones de la voz como expresión de lo más profundo del personaje*”. (1988:129) Estas técnicas sirven para expresar la relación del héroe que se confiesa con otros y así llevarlo al autodescubrimiento, es decir, se presenta más la interioridad del personaje, como se puede ver en la novela de la escritora nicaragüense: “*Me dolía la cabeza. Más que dolor era el zumbido de una carga eléctrica lo que sentía irradiar de mi cráneo. Las visiones de palacios medievales, el deslumbramiento de la historia revelándoseme como un recuerdo viejo, daban al presente un tono desconocido e irreal, pero debía recuperarlo*”. (2005: 61)

La novelista de *El pergamino de la seducción*, más que revelar un personaje histórico, refleja el estado de conciencia en el que se encuentra una mujer frente a diversas situaciones:

Una rabia que yace muy dentro de mí y cuyo origen desconozco aflora a mi superficie y me anega. Me rebelo contra la obediencia y la idea de que sean otros quienes decidan mi vida. En este estado de ánimo, hago cosas impulsivas de las que después me arrepiento y sin embargo, no puedo desempeñar el papel dócil que se me asigna sin que se me remuevan las entrañas. (2005:142)

Toda novela histórica femenina se encuentra en constante búsqueda de la voz interior desnuda y a través de ella, la realización de sí misma, la cual se convierte en la deconstrucción de la imagen de la novela histórica tradicional.

Seymour Menton, habla de un concepto teórico, el cual fue elaborado por Bajtín y difundido en los escritos de Julia Kristeva y Gerard Genette. Menton retoma una frase de esta teórica donde se afirma que *“todo texto se arma como un mosaico de citas; todo texto es la absorción y la transformación de otro.* (Menton, 1993: 37) Ejemplo claro de esta intertextualidad es la escritura en segundo grado o la reescritura de otro texto, desde donde se puede afirmar que las nuevas novelas históricas proyectan dos o más interpretaciones de los sucesos, personajes y la visión de mundo. Tal como lo postulan las escritoras de la novela histórica femenina, quienes expresan una problemática de ciertos personajes históricos, sin embargo estas lo hacen desde un punto de vista individual.

En El pergamino de la seducción se presentan dos interpretaciones, por un lado, se establece un paralelo entre la historia de Juana de Castilla presente en el siglo XVI y por otro, Lucía, una joven presente cuatro siglos más tarde, quien tiene gran parecido con la reina Juana. Es por medio de ella que un historiador busca resolver el enigma de quien fuera más conocida como Juana la Loca. Entonces surge el interrogante ¿la reina enloqueció de amor como cuenta la historia oficial, o fue víctima de traiciones y luchas por el poder?

Seducida por la pasión de la palabra, Lucía se sumerge en un pasado que altera su presente para siempre y de alguna forma, permite al lector adentrarse y dejarse envolver por una historia que no tuvo la suficiente trascendencia en su tiempo, es en ésta novela donde se exalta el amor más que la locura.

Son diversas las novelas históricas que se han escrito y que han tenido reconocimiento, tanto por el contenido, como por la calidad de la escritura, entre ellas cabe mencionar a Marguerite Yourcenar, con su novela *Memorias de Adriano*, en la que se muestra la historia interior de cierto reinado, en primera persona se narra desde el lecho de muerte de un emperador moribundo, la conciencia de este. En esta novela histórica, el hombre en sí importa más que el emperador. Otra obra es *Mirjam* de Luise Rinser, en la que se revela la vida de María Magdalena, ya no como una pecadora, sino como la reivindicación de una mujer con carácter y el amor por su independencia, luego de ser perdonada.

La obra que quizá ha tenido sin duda gran importancia dentro de la novela histórica es *Urraca* de Lourdes Ortiz. Esta obra fue escrita en 1982, con gran originalidad, representa una visión del reinado de una soberana hecha prisionera en la celda de un monasterio, despojada de su poder. Urraca es llamada reina "*loca, títere, inconsciente e histérica*". En ésta novela Lourdes Ortiz, resalta la preponderancia de la mujer sobre la reina, recrea el Toledo medieval evocando su luz, sus olores, colores, con una nota afectiva. Lo particular de ella es el vocabulario que en los años recientes ha entretenido a la crítica feminista: una mujer se presenta como "*la cueva, el pozo del pecado, la fosa*". (1988:158)

La escritora de esta obra crea la figura de una mujer sumamente inteligente y capaz, la cual no deja de ser femenina, sin abandonar el contexto histórico se centra en la esencia misma de una reina, enfrentada a su entorno, ella afirma: "*me canso. Cada vez que la historia requiere un orden, una cronología, unos hechos, la pluma pesa y siento la nulidad de mi tarea. No son batallas lo que quiero contar*". (Ciplijauskaité, 1988:159) El escritor se preocupa por una estructura, por conflictos, guerras, y la escritora más que desarrollar un hecho, interioriza los personajes.

La intención al mencionar la novela *Urraca* de Lourdes Ortiz, es por el paralelo que se puede establecer con la obra *El pergamino de la seducción*, en la que una reina es despojada de su autoridad, encerrada como lo estuvo Juana, en Tordesillas; catalogadas como locas, sin embargo tanto Lourdes Ortiz como

Gioconda Belli, retoman esa imagen de reina para convertirla en una mujer que siente y actúa, de acuerdo al trato que le dió la sociedad de su época. De este modo se intenta romper con el término que le ha sido asignado a la mujer durante siglos, la locura. Una mujer que demostrara debilidad o demasiado carácter era tomada como loca.

Cada lector puede establecer sus propias conclusiones, por medio de autoras que intentan reescribir la historia tal como lo menciona Gioconda Belli en la nota del final del libro, *El pergamino de la seducción*: “Aunque el punto de vista narrativo de ésta novela es ficticio, la historia de Juana no lo es. Los hechos que se narran han sido reconstruidos sobre los datos históricos existentes tomados de fuentes reales y de la amplia bibliografía de estudiosos con cuyas obras estoy en deuda”. (2005:405)

Sin duda alguna *El pergamino de la seducción*, posee rasgos de una novela histórica femenina, puesto que Gioconda Belli con un estilo objetual, permite traer la voz indirecta de Juana por medio de la acción de Lucía, demostrando de alguna manera las causas de un comportamiento en determinada época:

Quizás esté loca. No dudo de que algún día me convencerán de estarlo, que terminaré viendo gatos y alucinaciones. Uno se convence de la verdad, de las mentiras que se repiten sin cesar, sobre todo cuando son las únicas que se oyen. Locura fue sin duda, mi pasión por Felipe. ¿Cómo no iba a ser

locura amarlo como lo amé? Pero el amor no escoge su objeto, ni toma decisiones medidas o basadas en la razón. (2005:392)

George Lukács y Seymour Menton manifiestan las características de la novela histórica y la importancia de esta, sin embargo, para analizar *El pergamino de la seducción* creo pertinente tomar como base una crítica, que analiza profundamente la escritura femenina. Teniendo en cuenta que es Biruté Ciplijauskaitė quien se enfoca en ese tipo de escritura en el capítulo IV “Nuevas perspectivas sobre la historia” de su libro *La novela Femenina contemporánea: hacia una tipología de la narración en primera persona (1970-1985)*. Cabe afirmar que la obra de Gioconda Belli, posee un elemento histórico- real, y de la misma forma la autora estiliza y refleja solidaridad por medio de sus personajes para sentirse realizada.

La escritora de *El pergamino de la seducción* presenta una novela con datos históricos, de un personaje del Renacimiento Español, partiendo de esa motivación, éste hecho lo toma como pretexto para presentar un discurso más que racional, emocional. A medida que se procede a la lectura se conoce una variada documentación por parte de la autora, que por medio de un personaje contemporáneo, intenta explicar la percepción de una mujer del siglo XVI.

Por ello es pertinente resaltar los aportes que Biruté Ciplijauskaitė hace en relación con la nueva novela histórica femenina y los conceptos acerca de la escritura de las mujeres. *El pergamino de la seducción* de Gioconda Belli,

pertenece a la nueva novela histórica, en la que se presentan personajes históricos a través de una experiencia interior. En este caso el personaje es Lucía, quien revive a Juana de Castilla, la evoca, se transforma en ella para conocer de cerca su consciencia y las vivencias, que al paso del tiempo aún son recordadas como históricas.

Por otra parte, Biruté Ciplijauskaitė también en su libro *La novela Femenina contemporánea: hacia una tipología de la narración en primera persona* (1970-1985) plantea las categorías de la novela de concienciación, la cual abarca todas las novelas escritas por mujeres en los últimos años, dentro de estas obras se encuentran conceptos como: 1° La concienciación por medio de la memoria, 2° El despertar de la conciencia en la niña, 3° Conciencia de mujer, 4° Novelas de la maternidad, 5° La concienciación político - social, 6° Escribir conscientemente como mujer, 7° Finalmente procedimientos de concienciación, el cual analizaré en la novela *El pergamino de la seducción*, novela propuesta para este proyecto.

El primer recurso técnico usado frecuentemente en “Procedimientos de concienciación” es el desdoblamiento y sus diversas variaciones en las que se incluye el doble y el espejo. Dicho desdoblamiento puede llegar hasta el punto de la esquizofrenia o la locura, esta característica es presentada por diversas autoras y así lo manifiesta Biruté Ciplijauskaitė en este capítulo.

En el *Pergamino de la seducción*, se plantea una vivencia entre una reina, su esposo, su familia y su pueblo, para esclarecer los motivos de su posible locura, por medio de actos escénicos Lucía intenta analizar las acciones de Juana de Castilla y conocer el por qué de su debilidad. Dicha imagen del doble se presenta en *El pergamino de la seducción* convirtiéndose Juana en una imagen de mujer contemporánea y Manuel, quien dirige los actos, reviviendo el siglo XVI dentro del siglo XX. Lucía una mujer de diecisiete años, quien descubre y percibe las acciones de una reina quien también tiene su edad:

Tengo un traje al estilo de la época. Quiero que te vistas como Juana. Quiero que te imagines en sus pies mientras yo te cuento la historia que te compenetre de su pasión. De las confusiones... yo te propongo un viaje sin más artilugios que la seda y el terciopelo. A través de mi palabra ella vendrá a ti y los dos podremos conocerla. No sé por qué desde que te vi, sentí que tú lograrías comprenderla. (2005:29)

En esta novela Lucía estudia en un colegio de monjas, regido por leyes católicas, teniendo mucho que ver con el proceso que en su tiempo experimentó Juana. Es por ello que Juana pasa a ser la “sombra” de Lucía. Dicho termino es retomado por Biruté Ciplijauskaité, cuando se afirma que es la contrafigura: “*el juego de contraste permitía destacar las características del personaje principal con más inmediatez y claridad*”. (1988:74)

De esta manera, la autora establece un paralelo entre una reina y una joven contemporánea, para encontrarle sentido a la existencia del personaje principal, a

la vez que hace una reconsideración de la mujer “loca”, es decir, propone juicios y reelabora la idea que mitifica a la mujer como desequilibrada, estableciendo razones para dudar de ello o para justificar estas reacciones: “las figuras negativas, es decir las sombras- plantea Biruté - *son generalmente del mismo sexo que el “yo” y sirven para el proceso de concienciación más completa*”, (1988:75) ya que estas establecen observaciones y reconocen aspectos negativos y positivos, permitiendo que el lector se involucre para sacar su propias interpretaciones.

En estas narraciones, el recuerdo acerca constantemente la imagen de la madre, Lucía trae consigo el recuerdo de su madre: “*son cartas y cosas de mi madre. – ah respondió. Preguntó si no me parecía mejor que mi madre descansara en paz*”. (Belli, 2005:25) La escritura misma aquí sirve de espejo, a la vez que la hija se refleja en la imagen de la madre: “*En mi cuarto pasé mucho rato mirándome en el espejo de mi madre, un espejo de plata en el que imaginaba que ella podía verme en el reflejo de mis ojos. Quizás a través de Juana podría entender lo que ella había sufrido*”. (2005:32)

Gioconda Belli como escritora del siglo XX, sugiere replantear la condición de la mujer en las relaciones de pareja. De igual forma, esta problemática en tantos períodos de tiempo no ha variado, es el caso de Juana y sus celos a causa de Felipe y los celos de la madre de Lucía a causa del comportamiento del esposo. La fuerte crítica que señala la autora en *El pergamino de la seducción*, es

quizá reconocer el comportamiento de la mujer ante los actos en los que se involucra la imagen masculina. En este caso “la locura”, es el resultado de la presión, ya que la condición de Juana no era la apropiada para una reina, la manipulación y el encierro no justifica el poder de un reino.

La relación madre/hija que aparece en la novela *EL pergamino de la seducción*, puede ser analizada desde el planteamiento de Nancy Chodorow, quien considera que: “*la relación inicial madre/hija como la experiencia básica de la vida de la mujer, que mata profundamente su subconsciente*”. (1988:74) En la ficción la relación madre/hija ocupa un lugar más importante, se establece la diferencia entre el antes y el ahora, ya que el rostro de la madre no es “*ya el tradicional espejo de las virtudes*”. (1988:76)

En *El pergamino de la seducción* se presenta una variante interesante, entre la relación madre - hija que conlleva la concienciación, en la que la hija no condena a la madre por la sumisión de esta, “*si no trata de comprenderla desde una perspectiva distanciada*”. (1988:76) En el caso de Juana se trae a colación a su madre la reina Isabel la Católica y los actos que marcan su vida desde la niñez “*quiero volver a las húmedas y calientes profundidades del seno materno. Quiero llorar de angustia y de hambre... no será mi madre que me alimente, a ella le toca alimentar el reino y yo no soy más que la tercera de sus hijas*”. (Belli, 2005:50) En esta cita se percibe la necesidad de la hija de estar con su madre, sin embargo,

ésta no la culpa por la ausencia, lo que se intenta es encontrarle justificación, comprenderla ante el abandono.

Además es importante resaltar a la autora Marta Portal y su obra *Pago de traición*, (1983) en la que Biruté reconoce que hay una construcción en la novela sobre un doble sentido de culpabilidad. “*yuxtaponiendo la relación madre/hija a la de mujer/marido para indagar el sentimiento de culpabilidad en la protagonista*”. (1988:73) En *El pergamino de la seducción*, por una parte, se manifiesta el papel que jugó la madre de Juana de Castilla, a quien solo le importaba extender un reino y hacer feliz al rey y por otra parte, está presente Felipe el Hermoso, el esposo de Juana, quien en últimas era el causante de sus desequilibrios mentales: “*otras fuerzas que no acabo de comprender son más poderosas que la razón que alumbra inútilmente mi entendimiento. Tanto uno oye hablar de irracionalidad del amor, pero yo no sabía que podía obligarlo a uno a actuar contra uno mismo*”, (2005:148) en este sentido el proceso de concienciación es manifestado, por una parte, por medio de la madre y por otra, a través del esposo.

Es interesante reconocer que en los últimos años las novelas escritas por mujeres, se encuentran en diversas categorías, en las que surge un proceso de concienciación, de ese modo la novela escrita por mujeres es leída con un enfoque específico. En *El pergamino de la seducción* se argumentan conceptos de “procedimientos de concienciación” expuestos por Biruté Ciplijauskaitė. De esta manera se reconoce la búsqueda de un lenguaje y un discurso específico que

traería consigo la independencia completa de la mujer como escritora, para ello es necesario el constante análisis de las autoras, sus obras y el deseo de plasmar su conciencia en cada una de ellas. Es así como Biruté Ciplijauskaitė, en su estudio de *La novela femenina contemporánea: hacia una tipología de la narración en primera persona (1970-1985)*, nos presenta la importancia de las etapas de la escritura de la mujer dentro del plano histórico hasta llegar al proceso de concienciación.

VI. CONCLUSIONES

Es importante reconocer la pertinencia del presente trabajo, ya que se resalta a Gioconda Belli y su novela *El Pergamino de la seducción*, donde se cuenta la vida de la Reina Juana de Castilla, la cual ha sido objeto de innumerables estudios en los que historiadores interesados en descubrir que oculta la historia han escrito diferentes hipótesis, que en su mayoría han sido concluidas desde criterios masculinos. Por su parte, la escritora nicaragüense Gioconda Belli, intenta reescribir la historia, ya que retoma y cuenta la vida de Juana de Castilla desde una mirada femenina, es decir, la escritora de una u otra forma por medio de *El pergamino de la seducción*, intenta reivindicar cierto personaje, en este sentido a una reina, la cual a través de la historia ha sido catalogada como loca.

Es necesario resaltar que Gioconda Belli establece un paralelo entre la historia de la Reina Juana de Castilla del siglo XVI y Lucía, una jovencita presente en el siglo XX. Por medio de Lucía es como se construye y conoce la historia de Juana la Loca, sin duda alguna esta obra logra sensibilizar al lector e identificar, cuál ha sido el papel que ha desempeñado la mujer a través de la historia.

Por otra parte, para argumentar cada unos de los capítulos expuestos en este proyecto, fueron necesarios los aportes teóricos de Mijaíl Bajtín y Biruté Ciplijauskaitė. Por medio de las posturas teóricas de Bajtín expuestas en sus libros: *Estética de la creación verbal* (1985), *Teoría y estética de la novela* (1991),

Problemas de la poética de Dostoievski (1979). En estos libros se plantean una serie de conceptos, los cuales se identifican dentro de la obra *El pergamino de la seducción*, entre ellos la importancia del autor, su vida y el propósito de su creación literaria, además de la presencia de un narrador cuyo papel dentro de la obra es primordial, sin abandonar al héroe, puesto que por medio de este se percibe el mundo construido por la autora, quien para Bajtín es una artista.

Además, quiero manifestar la importancia que tienen el hablante y la palabra, dentro de la obra *El Pergamino de la seducción*, ya que por medio de estos, se identifican las intenciones de la autora al presentar determinados personajes y actos, a la vez que sitúa en ellos palabras, enunciados, discursos, dejando entrever sus puntos de vista sobre el mundo dentro de su novela, tal y como lo expresa Gioconda Belli, quien por medio de sus personajes Manuel y Lucía, evoca un mundo construido con palabras, que para el lector puede llegar a ser tan real como el de su creador.

En palabras de Bajtín se diría que es posible condensar tanto el tiempo como el espacio dentro de una obra, es decir, por medio de la construcción del cronotopo, para algunos sería inimaginable este logro, pues para Bajtín si lo es, ya que a través de la creación del ideograma el tiempo y el espacio se unifica. Además, el cuerpo del héroe se convierte en un punto esencial, ya que a través de éste se conoce tanto el exterior, en relación con el mundo que rodea al héroe y su interior, resaltando el alma y su conciencia.

Teniendo en cuenta las posturas de Mijaíl Bajtín, quien exalta la función del autor, se puede afirmar que Gioconda Belli forma parte de la construcción de la obra, por ende es ella quien crea un producto social que forma parte de la cultura y de la sociedad, llevando al lector a definir si el aporte de la artista dentro de *El Pergamino de la seducción* es satisfactorio, si este le permite crear un mundo reflejado en la sociedad.

De este modo infiero que la responsabilidad de Gioconda Belli se basa en la construcción de su obra y el compromiso que tiene frente al otro, al héroe y al lector. En este sentido, debe existir un efecto de recepción, en donde se reconozca la intención de la autora y la percepción de su lector.

Además, quiero reconocer los aportes de Biruté Ciplijauskaitė dentro de este proyecto, sin duda alguna por medio de sus propuestas es posible crear nuevos horizontes para el estudio de la novela escrita por mujeres, por medio de su libro: *La novela femenina contemporánea: Hacia una tipología de la narración en primera persona*. (1985)

Es interesante resaltar de qué manera en los últimos años este tipo de novelas se encuentran en diversas categorías, en las que surge un proceso de concienciación, de este modo, la novela *El Pergamino de la seducción* escrita por una mujer llamada Gioconda Belli es leída dentro de un enfoque específico, ya que en esta se pueden argumentar los conceptos de “procedimientos de

concienciación” expuestos por Biruté Ciplijauskaitė. De esta manera, se identifica la presencia de un lenguaje y un discurso específico que traerá consigo la independencia de la mujer como escritora, sin embargo, para ello es necesario el constante análisis de las autoras, sus obras y el deseo de plasmar su conciencia en cada una de ellas, tal y como lo expresa Gioconda Belli en su novela.

En la presente investigación se hizo un estudio minucioso sobre la novela *El pergamino de la seducción*, de Gioconda Belli. La escritora construyó una obra artística, a partir del personaje histórico, Juana de Castilla. En este sentido crea un personaje femenino, contemporáneo llamado Lucía que tiene un gran parecido a Juana la Loca.

También el lector es capaz de identificar y apreciar el lenguaje de Gioconda Belli, en donde se describe al héroe, quien en esta obra es pertinente llamar heroína por ser una jovencita, quien forma parte esencial de los actos, es ella quien presenta su visión y la mirada de otros frente a sí misma. Además, en los fragmentos más relevantes se argumentan los postulados teóricos de Mijaíl Bajtín, llevando a descubrir las etapas de la escritura de la mujer, como establece Biruté Ciplijauskaitė, dentro del plano histórico hasta llegar al proceso de concienciación.

A nivel personal puedo afirmar que fue de gran utilidad explorar un poco más la novela y su autora, ya que por medio de esta logré revivir la historia de Juana de Castilla, a la vez que me identifiqué con uno de los personajes que entran a formar

parte esencial de la obra, Lucía quien finalmente propone reivindicar y darle sentido a la existencia de una mujer, aquella que posee libertad para decidir y para abandonar un pasado sumiso.

Puedo decir que existe un antes y un después de la lectura de *El pergamino de la seducción*, ya que pienso que la mujer a pesar del peso del tiempo, puede llegar a cambiar la historia, puede adquirir un efecto deseado o quizá el inesperado, tal como lo logro Juana de Castilla, por medio de Gioconda Belli, ser traída al siglo XXI y posteriormente ser comprendida. Es por ello que considero indispensable y necesaria la lectura de *El Pergamino de la seducción* porque cada capítulo, cada escrito, cada palabra, es una inspiración más de su autora y por ende un sollozo para quien se adentra en su lectura.

De este modo finaliza el análisis y estudio del lenguaje femenino en la novela *El Pergamino de la seducción* de Gioconda Belli, e invito a todos aquellos lectores pasivos y activos, que se interesen por curiosear que contiene cada una de las páginas del libro. Solo así podrán descubrir la presencia de una heroína, aquella que sufre, que expresa sentimientos, que comete errores y que finalmente se reivindica con el mundo. De esta manera, doy paso a futuras investigaciones, a la posibilidad de un posterior estudio sobre la mujer escritora, sin dejar a un lado el proceso de escritura de diversas novelistas latinoamericanas, las cuales aún no han sido estudiadas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAUJO, H. (1994) La Shererazada Criolla. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- BAJTÍN, M. (1985) Estética de la creación verbal. (Traducción de Tatiana Bubnova). Siglo XXI editores, México. 1991
- (1991) Teoría y estética de la novela. (Traducción de Helena s. Kriúkova y Vicente Cazacarra). Ediciones Taurus.
- (1979) Problemas de la poética de Dostoieswki. (Traducción de Tatiana Bubnova). Fondo de Cultura Económica, México.
- BEAUVOIR, S. de. (s.f) Segundo sexo. Tomo II: La experiencia vivida. Ediciones Siglo Veinte. Buenos Aires.
- BELLI, G. (2008) EL infinito en la palma de la mano. Editorial Seix Barral, Barcelona.
- BELLI, G. (2005) El Pergamino de la seducción. Editorial Seix Barral, España.
- BELLI, G. (1997) Sofía de los presagios. Editorial Planeta colombiana S.A
- BELLI; G. (1996) Waslala. Editorial Seix Barral.
- CIPLIJAUSKAITÉ, B. (1988) La novela femenina contemporánea. Editorial Anthropos.
- GUERRA, L. (1989) La mujer fragmentada: Historias de un signo. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura y casa de las Américas.
- HART, S. (1993) White ink. Enssays on twentieth-century femenine. Fiction in Spain and Latin America. London and Madrid: Tamesis- books limited.
- LUKÁCS, G. (1966) La novela histórica. Editorial Era, México.
- MENTON, S. (1993) La nueva novela histórica de la América Latina. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

ORDOÑEZ, M. (2005) De voces y de amores. Ensayos de literatura. Editorial Norma.

MATERIAL ELECTRÓNICO

http://www.biografiasyvidas.com/biografia/j/juana_laloca.htm. Página consultada el 25 de agosto de 2011.

<http://www.los-poetas.com/n/biobelli.htm>. Página consultada el 13 de julio de 2011.

<http://www.nicaraguaportal.de/kunst-und-kultur/sergio-ramirez/enciclopedia-de-literatura-nicaraguense.html>. Página consultada el 12 de septiembre de 2011.

<http://apostillasnotas.blogspot.com/2005/11/el-pergamino-de-la-seduccin.html>. Página consultada el 24 de septiembre de 2011.